

UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

Facultad de Humanidades y Psicología

(División Humanidades)



GRADO EN HUMANIDADES

Curso Académico: 4º

Convocatoria: Septiembre

Trabajo Fin de Grado: La recepción del mundo vikingo: una aproximación sociocultural

- Autor – Fernández Peral, Álvaro

- Tutora – García Pardo, Manuela

RESUMEN

El presente estudio tiene por objeto humanizar la figura del vikingo. En un primer bloque, analizaremos la recepción que ha tenido el mundo escandinavo en la historiografía tradicional y examinaremos la imagen estereotipada concebida por la cultura popular contemporánea. En el resto de apartados, realizaremos una aproximación sociocultural a estos pueblos nórdicos, tratando temas tan diversos como la literatura o el rol social desempeñado por la mujer. En definitiva, se busca romper con los arquetipos tradicionales y profundizar en la compleja civilización vikinga desde un prisma histórico.

ÍNDICE

Introducción	4
1. La recepción del mundo vikingo.....	5
1.1. Los vikingos a través de las fuentes cristianas	5
1.2. Los vikingos a través de las fuentes hispano-musulmanas: la embajada de al-Ghazal ...	10
1.3. Los vikingos a través de los tiempos: la visión actual	16
2. Los vikingos	21
2.1. ¿Quiénes eran los vikingos?	21
2.2. Grandes exploradores: la aventura del Atlántico Norte	25
3. La sociedad vikinga.....	28
3.1. Breve aproximación a la sociedad vikinga	28
3.2. La mujer escandinava.....	32
4. Cultura, arte y literatura en la civilización vikinga	34
4.1. La cultura del norte: costumbres, creencias y vida cotidiana de los vikingos	34
4.2. El arte vikingo.....	38
4.3. La literatura nórdica	40
Conclusiones	43
Bibliografía	47
Webgrafía	48

LOS VIKINGOS

Fernández Peral, Álvaro

Introducción

Actualmente, la mayoría de personas han oído hablar alguna vez de los famosos vikingos. Probablemente, muchos imaginarán a un guerrero semisalvaje de considerable estatura, con una larga cabellera rubia y un casco con cuernos. Esta imagen, completamente distorsionada y alejada de la realidad histórica, no es una invención reciente, sino una construcción antropológica que se ha ido forjando durante siglos al calor de la historiografía tradicional y el imaginario romántico.

En España, el estudio de los vikingos ha ganado en rigurosidad durante las últimas décadas, pero la escasez de fuentes, y especialmente de ensayos, resulta alarmante. Esta debería ser razón suficiente para que los estudiosos dedicasen una mayor atención a dicho tema. Al leer los libros de Historia da la sensación de que los vikingos aparecen de repente para asolar Europa y, al cabo de dos siglos, desaparecer sin dejar rastro. El resultado es el desconocimiento de la Historia de la antigua Escandinavia y la simplificación de la figura del vikingo, reducido a un mero asaltador sediento de sangre.

El presente ensayo pretende ser una humilde contribución que ayude a romper con viejos estereotipos y arroje algo de luz sobre el mundo nórdico. Con una metodología de trabajo esencialmente bibliográfica, se desarrolla un hilo argumental que aspira a la consecución de dos objetivos: analizar la recepción de los vikingos, a través de distintas fuentes, desde el medievo hasta la actualidad, y humanizar al pueblo escandinavo, atendiendo a su complejidad sociocultural.

En el primer bloque temático, titulado *La recepción del mundo vikingo*, estudiaremos a los hombres del norte desde la perspectiva de los reinos cristianos y de la civilización andalusí. Las crónicas medievales son documentos de un enorme valor histórico en este contexto. Finalmente, examinaremos la imagen fabricada por la cultura popular de nuestro tiempo mediante la literatura, el cine o los videojuegos. Los tres capítulos restantes servirán para sumergirnos en la sociedad escandinava con objeto de aproximarnos a la realidad histórica y, así, reflejar la humanidad de los pueblos del norte.

El segundo apartado se centra en los propios vikingos. Por un lado, se atienden aspectos de orden histórico que nos permiten comprender mejor cómo van evolucionando las diferentes poblaciones de la península escandinava. Por otro lado, se busca retratar psicológicamente a los nortños y resaltar su carácter polifacético. Destacaremos su maestría como navegantes y su espíritu aventurero, aptitudes que les permitirían alcanzar las costas de América del Norte hacia el año 1000.

En la tercera sección, hablaremos de la sociedad vikinga, entendida como un sistema comunitario en el que la colectividad prima sobre el individuo. Después de todo, la única forma de sobrevivir en las frías tierras del norte era asumir una política grupal. Trataremos temas como la jerarquización social, el esclavismo o el cuidado de los pobres. Además, incidiremos en los derechos de la mujer escandinava y en su papel dentro del marco social.

Por último, reflexionaremos sobre el rico patrimonio cultural, artístico y literario de la civilización nórdica. Los vikingos tuvieron una intensa vida intelectual y filosófica, demostraron una enorme sensibilidad artística y narraron, de generación en generación, las historias que darían vida a las Eddas y a las célebres sagas islandesas.

En resumen, este trabajo abordará la recepción del universo nórdico y ahondará, desde una óptica humanista, en los pueblos vikingos, mostrando sus luces y sus sombras. Por motivos de proximidad geográfica y cultural, los intelectuales españoles han dirigido sus investigaciones hacia la antigüedad grecorromana y, en el estudio de la Edad Media, hacia la Europa más occidental. Sin embargo, ahora que vivimos en un mundo globalizado conviene expandir nuestra mirada. Aún nos queda mucho trabajo por hacer respecto a los vikingos, pero ahora tenemos las herramientas para hacerlo y, en mi opinión, también la voluntad.

1. La recepción del mundo vikingo

1.1. Los vikingos a través de las fuentes cristianas

El 8 de junio de 793, los monjes del monasterio de Lindisfarne¹ se disponían a conmemorar el día de San Medardo sin saber que una flota de naves vikingas estaba a punto de alcanzar sus costas. Los hombres del norte asaltaron el monasterio sin contemplaciones, matando a muchos de los monjes y apropiándose de las riquezas que

¹ Isla de la costa noroeste de Inglaterra, famosa por el monasterio mencionado.

albergaba el sagrado recinto. Simeon de Durham expresó el horror que los eclesiásticos padecieron aquel día con las siguientes palabras:

Llegaron [...] a la iglesia de Lindisfarne y causaron los más terribles estragos; profanaron con pies impíos los lugares santos, destruyeron los altares y se llevaron todos los tesoros de la sagrada iglesia. Mataron a algunos de los sacerdotes; a otros se los llevaron encadenados; a muchos los expulsaron, desnudos y cubiertos de improperios; a algunos los ahogaron en el mar².

El ataque al monasterio de Lindisfarne marcaba el inicio de la Era Vikinga. Sin embargo, los vikingos no aparecieron de la nada. Los hombres del norte ya habían perpetrado ataques contra Irlanda, la Galia o Inglaterra. De hecho, cuatro años antes de los sucesos transcurridos en Lindisfarne, los nórdicos mataron al alguacil de Dorchester cuando este les impidió desembarcar sin el permiso del rey de Wessex, lo que supuso el primer ataque vikingo registrado en las *Crónicas anglosajonas*³.

En 794, los vikingos saquearon el monasterio de Jarrow. Los paganos sabían que los monasterios estaban muy desprotegidos, a pesar de que contenían apetitosos botines, por lo que no es extraño que lanzaran violentos y rápidos ataques contra tan vulnerables objetivos. Obviamente, desde el punto de vista de los cristianos, los asaltantes nortños no eran más que *salvajes paganos [...] símbolos del Otro y del Diablo* (Clements 2005: 35). El rumor de un terror venido del norte se extendía entre las iglesias y comenzaba a escucharse una nueva plegaria: *Señor, protégenos de la furia de los hombres del norte.*

Realmente, los vikingos no eran más crueles o belicosos que sus homólogos europeos, la diferencia estribaba en su absoluta falta de respeto por el cristianismo. Los guerreros escandinavos se unían en pequeños grupos guiados por un líder, con frecuencia un autoproclamado rey. Conformaban *un organismo cuya razón de existencia era adquirir posesiones* (Clements 2005: 80), que podían ser tierras para cultivar o botines y esclavos con los que comerciar. Lo que en un principio eran pequeños grupos dedicados a la rapiña se acabarían convirtiendo, con el paso del tiempo, en verdaderos ejércitos.

² Texto extraído de Clements, Jonathan. "La furia de los nórdicos." *Breve historia de los vikingos*. Barcelona: Ediciones B, 2005. 76

³ *Ibíd.*, 77.

Los vikingos protagonizaron una sorprendente expansión que los pondría en contacto con la economía occidental (Inglaterra, Francia o la Península Ibérica) y oriental (Rusia, Bizancio o el califato abasí). Escandinavia experimentaba *su primera edad de oro comercial* (Álvarez 2013: 105), pues pasaba de ser un territorio aislado a transformarse en un motor económico a escala internacional⁴.

Los monjes no fueron los únicos en dar testimonio sobre la temible ferocidad de los piratas nórdicos. Los reinos cristianos también tuvieron que soportar el acoso de los vikingos, sobre todo los ingleses y los franceses, sus principales víctimas. Por suerte, la conflictiva relación entre Escandinavia y el occidente europeo quedó plasmada en las crónicas, aunque de un modo más escueto y menos detallista del que nos gustaría. Dedicaré las siguientes líneas al estudio de los vikingos a través de las crónicas redactadas por los reinos cristianos⁵.

Los reinos de Inglaterra fueron los más constantes en la lucha contra los vikingos, puesto que su enorme litoral suponía una vulnerabilidad que los paganos supieron aprovechar. Las primeras incursiones —a finales del siglo VIII— quedan plasmadas en la *Crónica anglosajona* como actividades de rapiña que se daban con cierta frecuencia, pero la situación cambia radicalmente en la década de 860 con la llegada del Gran Ejército⁶. El Gran Ejército, de procedencia danesa, arrasó el territorio inglés durante décadas. *Su llegada significó un movimiento constante de hombres [...] que terminó por establecer asentamientos permanentes tanto en Anglia Oriental como en Northumbria y Mercia* (Álvarez 2013: 114).

En aquella época, Inglaterra estaba dividida en siete reinos constantemente enfrentados. Los vikingos, expertos en la guerra psicológica, vieron una oportunidad única. Los hombres del norte recurrieron a los ataques sorpresa y a la violencia con el fin de atemorizar a la población y desestabilizar al gobierno. Pronto recibirían jugosas recompensas a cambio de retirarse de un territorio o de no atacarlo. El uso del terror fue mucho más efectivo que el uso del acero. Prueba de ello fue la célebre tortura del *águila*

⁴ Idea extraída de Álvarez, Víctor. "Tercera parte: La crónica." *Los vikingos: Crónica de una aventura*. Madrid: Silex, 2013. 105

⁵ Estudio realizado a partir de dos fuentes: a) Morales Romero, Eduardo. *Historia de los vikingos en España: Ataques e incursiones contra los reinos cristianos y musulmanes de la Península Ibérica en los siglos IX-XI*. Madrid: Miraguano, 2004. Caps. IV, VI y VIII y b) Álvarez, Víctor. *Los vikingos: Crónica de una aventura, op. cit.*, págs. 105-135.

⁶ El término *ejército*, usado en la *Crónica anglosajona*, está sujeto a cierta controversia, ya que en realidad los daneses se dividían en diferentes grupos. Cada grupo tenía un líder cuyas ambiciones no solían coincidir con las del resto de dirigentes. Véase *Los vikingos: Crónica de una aventura, op. cit.*, 114.

*de sangre*⁷, que llegó a aplicarse sobre el rey Ella de Northumbria, hecho acontecido en 867 según la *Crónica anglosajona*.

El reino franco fue junto con Inglaterra el que más sufrió durante los asaltos de los escandinavos. Nuevamente, pequeños grupos de vikingos asaltaron los puntos más desamparados de las costas, como por ejemplo los monasterios; *no obstante, en determinados casos las fuerzas defensoras funcionaron razonablemente y los ataques vikingos fueron rechazados* (Morales 2004: 66). Francia, igual que Inglaterra, presentaba un marco político inestable, debido a la lucha fratricida mantenida por los herederos de Ludovico Pío. Una vez más, los norteños supieron beneficiarse de la situación: remontan el Sena en 841, dejando tras de sí un rastro de destrucción que incluye el saqueo de Rouen, y en el año 845 sitian París. En consecuencia, los galos se ven obligados a ofrecer 7000 libras de plata para liberar la actual capital francesa. En 853, los vikingos se asentaron en las desembocaduras del Sena y el Loira dispuestos a continuar tanto con el pillaje como con la exigencia de rescates o recompensas a cambio de no ejercer la violencia⁸.

Hay que destacar el hecho de que los reyes francos usaron a los vikingos para favorecer sus intereses personales. Así, *parece ser que el primer ataque vikingo contra Dorestad fue llevado a cabo por instigación del príncipe Lotario, quien de esta forma buscaba debilitar el poder de su padre, el emperador Ludovico Pío* (Morales 2004: 68). Lotario entregó la isla de Welcheren al jefe vikingo Harald como pago por dirigir el ataque contra Dorestad. Además, Lotario permitió el asentamiento de algunos grupos, estableciendo una relación de interdependencia que proporcionaba estabilidad a sus territorios, aunque no inmunidad, pues seguían siendo vulnerables al ataque de otras bandas norteñas. Durante el siglo IX, el plano político ganó en complejidad. Por un lado, vikingos de diversas nacionalidades se coordinaban a la hora de saquear o exigir rescates a sus rivales europeos. Por otro lado, al ejercer muchos de ellos como mercenarios de una u otra facción, las distintas tribus nórdicas combatían entre sí para defender sus intereses territoriales, sociopolíticos y económicos.

⁷ Método de tortura que consiste en separar las costillas de la columna vertebral. Las costillas ensangrentadas simulan las alas y el sonido de los pulmones al salir despedidos se asemeja a un aleteo, de ahí el nombre. Algunos especialistas ponen en duda la existencia de esta práctica.

⁸ *Historia de los vikingos en España: Ataques e incursiones contra los reinos cristianos y musulmanes de la Península Ibérica en los siglos IX-XI, op cit., cap. IV.*

Los reinos cristianos de la Península Ibérica hablaron de los vikingos en sus fuentes escritas, pero casi siempre de forma sucinta. Durante más de un año, los vikingos pusieron en serias dificultades al rey Ordoño I de Asturias, que en ese momento planificaba una campaña militar contra los musulmanes. Aun así, la *Crónica albedense* resume el conflicto en una sola frase: *En este tiempo los hombres del norte llegaron de nuevo a las costas de Galicia, donde fueron muertos por el conde Pedro*⁹. Los vikingos no lograban obtener la victoria en tierras ibéricas, pero los reyes cristianos tampoco conseguían frenar sus incursiones.

La presencia vikinga en la península se registra en diversas crónicas¹⁰: la *Crónica Profética*, que anuncia la llegada de los *normandos* en 844; la *Crónica Rotense*, que narra la incursión de los piratas nórdicos y su derrota ante el rey Ramiro en el Faro Brecentino, o la tardía *Crónica Silense*, que dice lo siguiente acerca de los vikingos: *Eran gente muy cruel y antes desconocida ante nosotros*¹¹. Junto con las crónicas, hemos de resaltar la relevancia de los anales. Ciertamente, los anales gozaban de una mayor precisión cronológica que las crónicas. De hecho, la primera noticia sobre los ataques vikingos a la península estaba registrada en los *Anales Bertiniani*.

Los reinos cristianos, azotados por la furia de los hombres del norte, identificaban al vikingo con un pagano salvaje y cruel. No obstante, Escandinavia acabaría abrazando el cristianismo. Fueron los principales jefes nórdicos los primeros en convertirse a la nueva fe por razones de índole política. Los intereses de la clase dirigente, que sabía de la necesidad del cristianismo para ganar poder en Europa, chocaban con el deseo de amplios sectores populares que preferían mantener su religión. Por tanto, la conversión del mundo escandinavo no fue un proceso homogéneo que se dio en un momento concreto, sino un proceso complejo que se alargó en el tiempo.

La historia del escaldo¹² Halfred Ottarson, relatada por Anders Winroth en su *The conversión of Scandinavia*¹³, resulta bastante ilustrativa para comprender la

⁹ Extraído de Álvarez, Víctor. *Los vikingos: Crónica de una aventura*, op. cit., 109.

¹⁰ Morales Romero, Eduardo. *Historia de los vikingos en España: Ataques e incursiones contra los reinos cristianos y musulmanes de la Península Ibérica en los siglos IX-XI*, op. cit., cap. VIII.

¹¹ *Ibid.*, 129.

¹² Según el DRAE: «Antiguo poeta escandinavo, autor de cantos heroicos y sagas.»

¹³ Winroth, Anders. *The conversion of Scandinavia: Vikings, merchants, and missionaries in the remaking of Northern Europe*. USA: Yale University Press, 2012. 1-11.

cristianización de los pueblos del norte. A finales del siglo X, el *jarl*¹⁴ Håkon Sigurdsson era el hombre más poderoso de Noruega. Durante su mandato seguía imperando el paganismo, pero esto no duraría mucho. En 995, Sigurdsson fue destronado por Olav Trygvasson —que reinaría con el nombre de Olaf I de Noruega—, que había asimilado la fe cristiana en Inglaterra y ahora iba a expandirla por sus nuevos dominios.

El ambicioso poeta Hallfred había servido al *jarl* derrocado, pero cuando Olav se hizo con el poder puso sus versos al servicio de este último. Ottarson siguió enriqueciéndose al servicio del nuevo regente, pero tuvo que aceptar el bautismo y abandonar sus antiguas creencias. Este hecho impactaría a cualquier pagano, pero el caso de un escaldo era todavía más grave. La poesía escáldica usaba los *kenningar*¹⁵, cuya naturaleza estaba ineludiblemente vinculada a la tradición nórdica. Por ejemplo, para hacer referencia al oro se empleaban metáforas como *la cabellera de Sif, el valor de la nutria o el fuego de Orun*¹⁶. Hallfred no podía prescindir de los elementos que sustentaban la poesía escáldica, tenía que convertirlos en herramientas afines a la nueva religión. En este sentido, el escaldo simboliza la transición entre el viejo mundo que aún no se había desvanecido y el nuevo mundo que empezaba a emerger.

Los nobles vikingos fueron los propulsores de la conversión de Escandinavia, pues entendieron que el cristianismo era su mejor baza para empoderarse en el resto de territorios europeos y en sus propios dominios. El rey danés Harald *Diente Azul* apeló a la hermandad cristiana para lograr la centralización de Dinamarca, acabando con las disputas internas que pudieran amenazar su gobierno¹⁷. Detrás de la cristianización siempre había razones políticas que favorecían a las clases dirigentes. Tendría que pasar algún tiempo antes de que el pueblo abandonase a sus viejos dioses, proceso heterogéneo tanto en el marco temporal como en el geográfico.

1.2. Los vikingos a través de las fuentes hispano-musulmanas: la embajada de al-Ghazal

Las crónicas hispano-musulmanas *aportan los relatos más completos que poseemos sobre la presencia de los vikingos en la Península Ibérica* (Morales 2004:

¹⁴ Nobles escandinavos que tan solo estaban por debajo de los reyes. Este título equivaldría, aproximadamente, al de conde.

¹⁵ Metáforas características de la poesía escáldica

¹⁶ Véase Stúrluson, Snorri. *Edda Menor*. Madrid: Alianza Literaria, 2008. 11.

¹⁷ Véase Clements, Jonathan. *Breve historia de los vikingos, op. cit.*, 94-95.

98). Las fuentes andalusíes poseen un mayor rigor histórico que las cristianas, demasiado escuetas, gracias a su sentido crítico y a su amor por el detalle. También dejan entrever su pasión por la literatura, hecho que se refleja en su cuidada redacción. Por supuesto, estos escritos no están libres de exageraciones o elementos fantasiosos que pretenden ensalzar la cultura andalusí. Aun así, desde una perspectiva historiográfica, resultan más fiables que los textos cristianos¹⁸.

Entre las crónicas hispano-musulmanas hemos de destacar *El libro de Roger*, escrito por Abdallah al-Idrisi, que describe un enorme mapa destruido en 1160. Por suerte, conservamos las descripciones que Al-Idrisi hizo de los países nórdicos, así como los detalles que aportó sobre sus habitantes o las referencias a los ataques vikingos contra la Península Ibérica. Otras crónicas dignas de mención son *El libro de las observaciones correctas de las maravillas del mundo*, obra anónima que narra un conflicto entre los hombres del norte y los bereberes, o *El libro que regala el placer de la poesía de Occidente*, de Ibn Dihyah. Este último contiene el relato sobre la embajada de al-Ghazal, suceso histórico que analizaremos en breve.

Además de las crónicas, contamos con otro documento de gran valor histórico: el relato. En su mayor parte estaban escritos por viajeros que nos han legado datos de sumo interés acerca de los pueblos del norte, como pueden ser sus creencias, costumbres o vestimentas. A lo largo de sus viajes, Ibn Yaquib recogió una gran cantidad de información sobre los escandinavos, que después entregaría al califa al-Hakem III. Otro autor de interés es Ibn Said al-Maghribi, que en su obra *El libro sobre la extensión de la Tierra a lo ancho y a su largo* nos habla de los asentamientos vikingos en Rusia¹⁹. A pesar de la variedad de relatos, hay uno que destaca por encima del resto: la embajada de al-Ghazal al país de los vikingos²⁰ (recogido, como decía en el párrafo anterior, por Ibn Dihyah). Antes de relatar el polémico viaje conviene preguntarse quién era al-Ghazal.

En el año 844, un grupo de vikingos asedió la costa oeste de la Península Ibérica y llegó hasta Sevilla, donde sembraron el caos durante seis semanas. Abd al-Rahman II,

¹⁸ Véase Morales Romero, Eduardo. *Historia de los vikingos en España: Ataques e incursiones contra los reinos cristianos y musulmanes de la Península Ibérica en los siglos IX-XI*, op. cit., cap. VI.

¹⁹ *Ibid.*, 99-109.

²⁰ En realidad no existía un *país de los vikingos*, pues los hombres del norte se asentaron en diversas zonas del globo. El *país de los vikingos* al que se dirigió la embajada de al-Ghazal continúa siendo un misterio. Los historiadores se debaten entre Irlanda y Dinamarca.

emir de Córdoba, logró expulsar a los *majus*²¹. Tras el conflicto, los invasores nórdicos enviaron un mensajero al emir con objeto de pactar una paz. En respuesta al rey vikingo²², Abd al-Rahman II puso a al-Ghazal al frente de la primera embajada musulmana enviada a tierras vikingas²³.

No sabemos mucho sobre la vida de al-Ghazal, pero debió ser un noble especialmente virtuoso, ya que llegó a convertirse en uno de los poetas predilectos de Abd al-Rahman II. Siguiendo el relato de Ibn Dihyah, podemos decir que al-Ghazal era un hombre apuesto²⁴ y sagaz que utilizaba la palabra como arma de seducción. El poeta andalusí no mostró demasiado entusiasmo cuando el emir cordobés le encomendó la responsabilidad de liderar una misión diplomática en territorio vikingo. Al-Ghazal sospechaba que sus enemigos políticos, molestos por su actitud disidente y su pensamiento ilustrado, estaban detrás de esta decisión, pues él ya había demostrado su valía años atrás cuando encabezó una exitosa embajada a Constantinopla²⁵.

El relato de al-Ghazal —rescatado por Ibn Dihyah en *El libro que regala el placer de la Poesía de Occidente*; no obstante, parece ser que su autor original fue Tamman ben Alqamah— comienza en el momento en que la embajada emprende el viaje al país de los *majus* para negociar una paz con el rey vikingo. Durante la travesía marítima son sorprendidos por una tormenta que casi acaba con sus vidas, pero afortunadamente consiguen llegar a unas islas habitadas por los vikingos. La crónica cuenta que la mayor parte de los nórdicos había abrazado el cristianismo, dejando atrás el culto al fuego, aunque algunos seguían siendo paganos y realizaban prácticas aberrantes como el matrimonio entre familiares. El relato establece una dicotomía entre los vikingos civilizados, aquellos que siguen la doctrina cristiana, y los salvajes, aquellos que mantienen sus antiguas tradiciones, lo que invita a pensar que podría existir una manipulación (intencionada o no) por parte del autor. Pensemos que el Islam, como religión monoteísta y contraria al culto de los ídolos, choca ideológicamente con el pensamiento pagano de los hombres del norte.

²¹ Término usado por los andalusíes para referirse a los vikingos. Puede traducirse como *magos*.

²² No sabemos con certeza a qué rey vikingo se refería, ya que desconocemos si el destino de la embajada era Irlanda o Dinamarca.

²³ Véase Tibi, Amin. "The vikings in arabic sources." *Islamic studies* 35/2 (1996): 211-217.

²⁴ De hecho, al-Ghazal no es su verdadero nombre sino un apodo que significa *la gacela*.

²⁵ Véase Cano, Jesús. "Al Gazal: de Bizancio al país de los vikingos." *El viajero histórico* [Cuaderno coleccionable, publicado junto con "El legado andalusí: una nueva sociedad mediterránea"]. Fundación El legado Andalusí: Granada 200?

La historia continúa con la llegada de la embajada a la corte de los *majus*. Cuando al-Ghazal va a acceder al Salón Real se encuentra con una puerta de un tamaño tan reducido que le obligaba a arrodillarse para acceder al otro lado, acción impensable para un musulmán. *Entonces al-Ghazal séntose en el suelo, y apoyado en las partes traseras y ayudándose con sus pies, traspasó el umbral, levantándose al punto que hubo penetrado en la estancia regia* (Morales 2004: 151). La corte vikinga había intentado burlarse de él, pero gracias a su singular acción y a las bellas palabras que dedicó seguidamente al regente logró cautivar a todos los presentes. Una vez más, conviene cuestionar las fuentes, ya que la infantil broma más que un hecho histórico parece un recurso literario destinado a exaltar la figura del embajador andalusí.

Ibn Dihyah cuenta cómo al-Ghazal encandilaba con sus discursos a los más sabios del reino y cómo era capaz de derrotar en combate a los más jóvenes guerreros. Según el propio Dihyah, al-Ghazal rondaba los cincuenta años, aunque si atendemos a los cálculos del historiador Eduardo Morales la edad real del poeta estaba próxima a los setenta años. En cualquiera de los casos, no parece muy probable que al-Ghazal pudiese medirse con los asaltadores nórdicos. Nuevamente prima el deseo de exaltación sobre la veracidad histórica.

La reina vikinga, de nombre Nud, se interesó por al-Ghazal y lo mandó llamar con intención de hacerle preguntas relacionadas con su país y su cultura. El poeta satisfizo su curiosidad y alabó su belleza como mejor sabía hacerlo, es decir, en verso. Pronto comenzaron a mantener relaciones íntimas y eso preocupó al resto de la embajada, que temía despertar la ira de su anfitrión. Cuando al-Ghazal reveló dicho temor a la reina esta le contestó del siguiente modo: *Los celos [...] no existen en nuestras costumbres. Entre nosotros las mujeres no están con sus maridos sino mientras que ellas lo tienen a bien, y una vez que sus maridos han dejado de agradarlas, los abandonan* (Morales 2004: 154). El testimonio de la reina, al margen de su verosimilitud, revela un dato muy relevante de la sociedad vikinga. En efecto, las noruegas podían divorciarse de sus maridos si así lo deseaban. Como vemos, el detallismo de las fuentes hispano-musulmanas resulta muy útil para acercarse a las costumbres de los *majus*.

Finalmente, la misión concluyó con éxito y, tras veinte meses de ausencia, al-Ghazal regresó junto a Abd al-Rahman II. En realidad, la embajada respondía a motivos políticos y económicos. A mediados del siglo IX, los francos habían arrebatado

Barcelona a los musulmanes, provocando la guerra en todo el territorio catalán. El emir cordobés vio en el pueblo vikingo un aliado contra el reino franco. Los musulmanes guerreaban con los franceses mientras los vikingos remontaban el Sena para hacerse con tierras y botín en el territorio galo. De esta forma, musulmanes y *majus* mantuvieron relaciones comerciales y políticas ventajosas para ambos bandos²⁶.

Solo queda cuestionar la autenticidad de la embajada de al-Ghazal a los vikingos, tomando como referente el relato recuperado por Ibn Dihyah²⁷. Antes de entrar en el complejo debate sobre el grado de verosimilitud de la historia, conviene intentar aclarar la fecha y el destino de la embajada. A finales de 844, los musulmanes habían logrado expulsar a los vikingos de Andalucía. En cuanto el rey vikingo fue informado de la situación decidió mantener una relación pacífica con el emir de Córdoba. La embajada vikinga, teniendo en cuenta que los *majus* solían realizar los viajes más largos al comienzo de la primavera, habría desembarcado en al-Andalus a finales de marzo de 845. De inmediato, Abd al-Rahman II respondería con la embajada de al-Ghazal, que llegaría al país vikingo en abril de ese mismo año y regresaría a su lugar de origen un año después. El siguiente dilema consiste en determinar cuál es el país de los vikingos.

Algunos especialistas, como Amin Tibi, identifican el país de los vikingos con Irlanda. Otros estudiosos, como Abdurrahman El Hajji, consideran que el destino real de la embajada fue Dinamarca. En aquella época, los *vikingos* [noruegos] *acaban prácticamente de asentarse en Irlanda y estaban ocupados tratando de suprimir las revueltas irlandesas que se producían contra ellos* (G. Campo 2002: 141-142). Mientras que Irlanda estaba sumida en la inestabilidad política, Dinamarca ofrecía, bajo el reinado de Horik, un clima estable y pacífico. Además, el rey irlandés Turgesius murió ahogado en el año 845, por lo que el suceso coincidió con la estancia de la embajada. ¿Cómo es posible que un hecho de tal relevancia no quedase plasmado en el relato? Los vikingos noruegos estaban ocupados intentando consolidar su poder en Irlanda, luego el ataque contra al-Andalus en 844 debió ser perpetrado por los daneses. Resulta más lógico pensar que quienes solicitaron posteriormente la paz al emir Abd al-Rahman II fueron los invasores. También hay que tener en cuenta que las descripciones del relato se acercan más a la geografía danesa que a la irlandesa.

²⁶ Véase Tibi, Amin. "The vikings in arabic sources.", *op. cit.*

²⁷ Los argumentos a favor y en contra de la veracidad del relato, así como las hipótesis en torno a la fecha y el destino de la embajada, han sido extraídos del siguiente libro: G. Campo, Mariano (Ed.). *Al-Ghazal y la embajada hispano-musulmana a los vikingos en el S.IX*. Madrid: Miraguano, 2002.

Lévi-Provençal negó categóricamente la existencia de la embajada de al-Ghazal a los vikingos. El arabista francés se extraña de que Ibn Dihyah, un escritor tardío, sea el primero y el único en dar testimonio del relato. Considera que si la historia fuese cierta ya habría sido citada por historiadores antiguos como Ibn Hayyan. Otro de los argumentos más sólidos que aporta es el sospechoso parecido entre las dos misiones diplomáticas emprendidas por al-Ghazal. Tanto la embajada a la corte bizantina como la embajada al país vikingo comienzan con una terrible tormenta en medio del mar y en ambas ocasiones el poeta andalusí lograba seducir a la soberana de la corte. Pese a las semejanzas existentes, siguen primando las diferencias, como pueden ser el itinerario seguido, los sucesos que acontecen o las disimilitudes cronológicas.

El relato de al-Ghazal no está exento de tergiversaciones o elementos ficticios, pero actualmente la mayor parte de la comunidad académica considera que la embajada existió. El texto hace referencia a la cristianización del país vikingo o al derecho de la mujer a divorciarse. Precisamente, en esa época Dinamarca empezaba a abrazar el cristianismo y también es cierto que la mujer escandinava podía separarse de su marido. Los detalles acerca de la vida, las costumbres y la religión de los *majus* son próximos a la realidad histórica. Finalmente, hay que tener en cuenta que tras la paz vikingo-andalusí del año 845 cesaron las hostilidades, que no se reavivarían hasta la muerte de Horik en el año 854, lo que sugiere la existencia de un tratado entre el rey danés y el emir de Córdoba.

En definitiva, la embajada de al-Ghazal probablemente fue una realidad que aconteció en el año 845 y tuvo lugar en Dinamarca. La carga ficticia del relato responde al estilo literario de las crónicas hispano-musulmanas y al deseo de enaltecer la cultura andalusí. El valor historiográfico de esta fuente reside, ante todo, en los detalles y las anécdotas, que acaban por conformar una aproximación etnográfica al pueblo nórdico. En un principio, los andalusíes veían a los vikingos como crueles invasores, pero conforme estrecharon lazos diplomáticos fueron cambiando esta visión. Pronto reconocerían a los hombres del norte como hábiles comerciantes y valiosos aliados políticos, siempre que no fuesen paganos.

1.3. Los vikingos a través de los tiempos: la visión actual

Hasta ahora, he analizado la figura del vikingo desde el punto de vista de los cristianos, principales víctimas de la expansión de los hombres del norte, y de los andalusíes, cuya mirada ambivalente se balancea entre el reconocimiento y el rechazo. No obstante, será a partir de la segunda mitad del siglo XX cuando se produzca un cambio sustancial en la forma de entender el mundo vikingo, especialmente en las últimas décadas. El gigante guerrero de cabellera rubia y casco con cuernos deja de ser historia para convertirse en mito.

En el siglo XVI, los ingleses se dedicaron al estudio de las crónicas antiguas que narraban los conflictos de sus antepasados con los vikingos. Estos investigadores estaban guiados por intereses políticos y religiosos que giraban en torno al pasado de un supuesto Estado anglosajón independiente²⁸. La fiebre por los vikingos se extiende en los siglos posteriores y, en consecuencia, muchos de los restos arqueológicos hallados se les atribuyen erróneamente. Así, *las «piedras de Rollright» [...] un crómlech del Neolítico tardío (2000 a.C.) [...] fue atribuido por algunos a Rollon el Danés* (Hall 2008: 218).

Durante el siglo XVII, los escandinavos tomarían las riendas de su propio pasado. El lance entre el reino danés y el sueco reavivó el deseo de ambas potencias por indagar en su Historia, con objeto de justificar su ideología territorial²⁹. El interés por el pasado vikingo sigue acrecentándose, pero habrá que esperar al siglo XIX para experimentar un avance historiográfico significativo.

Desde los albores del siglo XIX se produce un gran impulso en el estudio de los vikingos *gracias a algunos descubrimientos espectaculares, en especial de barcos vikingos muy bien conservados* (Hall 2008: 217). El desarrollo académico se hace evidente y, además, los hombres del norte pasan a formar parte de la cultura popular, ya sea como grandes aventureros o como guerreros sanguinarios. A pesar de todo, el tratamiento de los escandinavos no consigue desligarse de los intereses políticos hasta la segunda mitad del siglo XX³⁰. Los nazis ensalzaron el pasado vikingo para legitimar su pangermanismo colonizador. Por el contrario, los soviéticos de la Rusia

²⁸ Véase Hall, Richard. "Nacionalistas, románticos, locos y sabios." *El mundo de los vikingos*. Madrid: Akal, 2008. 217-229.

²⁹ *Ibíd.*, pág. 222.

³⁰ *Ibíd.*, pág. 221.

posrevolucionaria intentaron borrar el rol fundacional desempeñado por los suecos o *rus*³¹, apelando a una suerte de pureza eslava.

Como podemos comprobar, el interés por los vikingos no es algo nuevo. Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XX su estudio consigue una gran autonomía al alejarse del control político y, en consecuencia, gana en rigurosidad académica. Los historiadores empiezan a centrarse en cuestiones que hasta ahora habían pasado casi desapercibidas, como por ejemplo la vida cotidiana de los hombres del norte, su producción artística o el papel de la mujer. Se sigue profundizando en temáticas más tradicionales, como pueden ser los aspectos militares o la religión, pero entendidas como ramas de un árbol bien frondoso.

A continuación, me centraré en la recepción actual de los vikingos desde el prisma de la cultura popular —campo en el que han experimentado una gran divulgación— sin obviar el estudio historiográfico de los mismos. Para ello, me basaré en la investigación que realiza Manuel Velasco sobre la influencia contemporánea que ejercen los vikingos³², complementando la propuesta de dicho autor con mis aportaciones personales. En los párrafos siguientes hablaremos del protagonismo actual de los vikingos en los festivales, grupos de recreación, música, literatura, cine y videojuegos.

En primer lugar, podemos destacar los festivales y mercados vikingos. Algunos ejemplos reseñables son el *Ale vikinga marknad*, en Suecia; el *Bronseplassen*, en Noruega; el *Fjörugarðurinn*, en Islandia o la Romería vikinga de Catoria, en España. Estos eventos pretenden recrear las aldeas vikingas y los modos de vida nórdicos, combinando la diversión y los festejos con la ambientación histórica. En esta misma línea, merece la pena señalar el papel —cada vez más cercano a la realidad histórica— de los grupos recreacionistas. Destaca el grupo alemán Ulfhednar, los noruegos de Elvegrimarne o el Clan Hávámál en España.

La música contemporánea recoge el legado vikingo y colabora en su perpetuación, realizando un necesario ejercicio de adecuación al contexto actual. Suele mostrar

³¹ Se llamaba *rus* o varegos a los escandinavos, procedentes en su mayoría de Suecia, que optaron por la Ruta del Este (*Austrvegr*). Puede establecerse la siguiente dicotomía: los varegos eran aquellos que viajaban durante un periodo de tiempo con la intención de comerciar o guerrear; los *rus* eran aquellos que se instalaban en el territorio (por ejemplo, los famosos *Kievan Rus*). Para obtener una información más detallada al respecto véase Velasco, Manuel. “Kievan Rus”. *Breve historia de los vikingos. Versión extendida*. Madrid: Nowtilus, 2012. 211-216.

³² Véase *Breve historia de los vikingos. Versión extendida*, *op. cit.*, cap. XIII.

especial interés por los aspectos legendarios de la vieja Escandinavia. Por un lado, tenemos el denominado *viking metal*, un subgénero del *rock and roll* o, más concretamente, del *heavy*. En palabras de Manuel Velasco: *Las letras suelen tratar temas históricos, épicos, mitológicos; en ocasiones, son antiguos poemas o una revisión de viejos cantos populares y los sonidos étnicos del norte* (Velasco 2012: 230). «The pursuit of the vikings» del grupo *Amon Amarth* o «Valhalla» de *Blind Guardian* son algunos ejemplos. Por otro lado, encontramos una serie de grupos próximos al *folk* que, con un estilo más sosegado y armonioso, incluyen piezas musicales inspiradas en los vikingos dentro de su repertorio. «Cold wind to valhalla» de *Jethro Tull*, «Egil Saga» de *Faun* u «Os animais» de la banda gallega *Luar na Lubre* son buenos referentes.

La literatura fantástica de los siglos XX y XXI ha sabido nutrirse del folclore y la mitología escandinava. J.R.R. Tolkien³³, uno de los autores más importantes dentro del género fantástico, aplicó sus profundos conocimientos sobre las sagas y leyendas nórdicas en *El Señor de los Anillos*, su obra más famosa y para muchos literatos un clásico de gran valía. Algunos escritores más recientes, como Andrzej Sapkowski —autor de las siete novelas que componen la saga del brujo Geralt de Rivia— o George R.R. Martín —autor de la saga *Canción de Hielo y Fuego*, todavía en desarrollo aunque cuenta ya con cinco novelas publicadas— han impulsado la fantasía épica hasta cotas literarias considerables y han logrado un gran éxito de ventas. Tanto Sapkowski como Martín incluyen elementos realistas de gran crudeza en sus novelas y difuminan las barreras de la moralidad, alejándose de la poética obra de Tolkien, basada en la oposición entre la luz y la oscuridad.

Quizás haya sido la novela fantástica la que mejor ha sabido explotar el *corpus* legendario de la tradición nórdica, pero no se ha centrado en el pueblo vikingo, más bien lo ha tomado como punto de partida o complemento para crear nuevos universos. En cambio, la novela histórica busca acercarse a la realidad de la sociedad vikinga. Es el caso de la serie *Raven*, de Giles Kristian, o de *Los clanes de la tierra helada*, de Jeff Janoda. Por último, en lo que a literatura se refiere, quisiera hacer referencia al cómic. Tradicionalmente, los cómics han seguido una trayectoria similar a las novelas

³³ Para obtener más información sobre J.R.R. Tolkien se recomienda visitar Biografías y Vidas. "John Ronald Reuel Tolkien." 2004. <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/t/tolkien.htm> [Consultado: 23 Jul. 2014].

fantásticas, es decir, se extraen los elementos fabulosos de las historias vikingas y es el autor el encargado de fabricar un mundo imaginario. A pesar de esto, según Manuel Velasco: *La tendencia actual es la de ajustarse más a la historia conocida, con unos protagonistas que ya no están en la línea de los superhéroes musculosos* (Velasco 2012: 325). Entre las novelas gráficas más actuales están *La sangre de las valkirias*, de Victor Santos y Pere Pérez, y *Hammerfall*, una serie de cuatro volúmenes elaborada por Sylvain Runberg y Boris Taližancic.

El cine es un ejemplo muy ilustrativo para comprender cómo ha ido modificándose la imagen del vikingo³⁴. La historiografía tradicional lo convirtió en un guerrero cruel y sanguinario, idea que quedó bien arraigada en el seno de la cultura popular y, por ende, en la gran pantalla. *Los vikingos* (1958), dirigida por Richard Fleischer, muestra a los hombres del norte como aguerridos guerreros a caballo entre la barbarie y el honor. Otros largometrajes como *Alfredo el Grande* (1969) o *The norseman* (1978) ofrecen una visión menos amable. En *Alfredo el Grande* los vikingos se dedican al pillaje, al rapto y a las matanzas indiscriminadas. En *The norseman* los vikingos se lanzan a la violenta colonización de Vinland³⁵, donde se enfrentan con los nativos americanos. Esta última coincide argumentalmente con *El guía del desfiladero* (2007), película que perpetúa la imagen del vikingo como un enorme guerrero equipado con un casco con cuernos³⁶.

Las películas sobre vikingos no son demasiado abundantes, pero contamos con suficientes ejemplos como para notar un cambio en la recepción fílmica de los escandinavos. *El guerrero número 13* (1999), aunque se sigue centrando en la faceta bélica de los vikingos, incide en la honorabilidad y la valentía de los guerreros nórdicos a través de los ojos de Ahmed, un noble árabe. Otro caso digno de mención es *Valhalla Rising* (2009), un filme experimental dirigido por Nicolas Winding Refn que tiene a un vikingo como protagonista. El director elabora una obra compleja en la que filosofa sobre la violencia, la religión o la redención, todo ello a través de un viaje (geográfico y

³⁴ Para obtener información sobre las películas citadas se recomienda visitar FilmAffinity. 2002. <http://www.filmaffinity.com/es/main.html> [Consultado: 25 Jul. 2014] o IMDB. 1990. <http://www.imdb.com/> [Consultado: 25 Jul. 2014].

³⁵ No sabemos con certeza la ubicación de Vinland, pero sí podemos afirmar que se encontraba en América del Norte. La comunidad científica señala que, probablemente, el territorio de Vinland se correspondería con el actual L'Anse aux Meadows, situado al norte de Terranova (Canadá).

³⁶ Insisto en la idea del casco con cuernos porque ha pasado de ser una seña de identidad a ser una confusión anecdótica. Hoy día sabemos que la popularidad de dicho casco se debe al uso que hizo de él Wagner en las cuatro óperas que componen *El anillo del nibelungo*.

espiritual) que culminará en América del Norte. No obstante, quizás sea la serie de televisión *Vikings*³⁷ la que más rigurosidad histórica ha demostrado sin necesidad de dejar de ser un producto cultural destinado al entretenimiento. La serie ayuda a humanizar a los vikingos, pero no oculta las sombras de su sociedad. Sin duda, su mayor virtud reside en el intento de mantener cierta fidelidad histórica a la par que conserva su esencia lúdica.

Resultaría impropio abandonar el séptimo arte sin hacer referencia a la presencia de los vikingos en el cine de animación. Al igual que ocurría con la literatura fantástica, este cine recurre a las leyendas y mitos del ideario escandinavo. *Beowulf* (2007), interpretación cinematográfica que Robert Zemeckis hace del antiguo poema anglosajón; *Cómo entrenar a tu dragón* (2010), dirigida por Dean DeBlois, o el divertido cortometraje *La saga de Biorn* (2011), realizado por el equipo de The Animation Workshop, dan muestra del vínculo existente entre fantasía y animación. Con los videojuegos sucede algo similar³⁸. En lugar de recurrir a los vikingos de forma concreta, se utiliza su cosmos ficticio para generar nuevos mundos, normalmente inspirados en paisajes escandinavos y tenebrosas mazmorras. Algunos de las sagas más avaladas tanto por la crítica especializada como por el público son *The Witcher*, *Dragon Age* o *The Elder Scrolls*, cuyo quinto capítulo, llamado *Skyrim*, fue galardonado con más de doscientos premios a juego del año.

Como podemos observar, los vikingos siguen muy presentes en el mundo actual. Además, debido al avance en las técnicas arqueológicas y de investigación nos vamos acercando cada vez más a su realidad sociocultural. El descubrimiento de tesoros vikingos como el de Inglaterra en el año 2007³⁹ —los objetos encontrados datan del siglo IX y suponen el hallazgo arqueológico más importante realizado en Gran Bretaña durante los últimos 150 años— o el de Dinamarca en el 2014⁴⁰ —en el cual se

³⁷ Serie que actualmente sigue en desarrollo y cuenta ya con dos temporadas. Para obtener más información se recomienda visitar Vikings. 2014. <http://www.history.com/shows/vikings> [Consultado: 25 Jul. 2014].

³⁸ Considero apropiado introducir los videojuegos en el presente análisis por su cercanía a la cultura popular y su creciente reconocimiento artístico. Para obtener una información más detallada se recomienda visitar IGN. 2003. <http://es.ign.com/> [Consultado: 25 Jul. 2014] o Vandal. 1997. <http://www.vandal.net/> [Consultado: 25 Jul. 2014].

³⁹ Véase "Descubierto un tesoro vikingo en Inglaterra gracias a un detector de metales." *El País*, 19 de julio de 2007. <http://cultura.elpais.com/cultura/2007/07/19/actualidad/1184796003_850215.html>

⁴⁰ Véase "Hallazgo único: Encuentran en Dinamarca un tesoro con monedas árabes del siglo XI.» *RT*, 6 de mayo de 2014. <<http://actualidad.rt.com/cultura/view/127300-hallazgo-dinamarca-tesoro-monedas-arabes-siglo-xi>>

encontraron monedas de oro árabes del siglo XI— nos ayudan a conocer la cultura material de este pueblo, lo que a su vez nos permite indagar en otros aspectos de su vida. Los restos materiales más importantes desde la perspectiva histórica están presentes en los barcos funerarios vikingos, puesto que los hombres del norte solían enterrarse con sus pertenencias más valiosas. En el año 2011 se descubrió uno de estos barcos en Escocia⁴¹ y dentro de él algunos artefactos de indudable valor como una espada o un broche de bronce.

Para concluir, podemos decir que la recepción del mundo vikingo cambia sustancialmente en función de la época y el lugar. Las crónicas medievales de los reinos cristianos se centraron exclusivamente en los conflictos violentos y asociaron a los primeros vikingos con los enemigos de la cristiandad. En cambio, las crónicas hispanomusulmanas, aunque no rehusaron hablar de la faceta bélica de los hombres del norte ni de la crueldad con la que asediaron las tierras andalusíes, mostraron interés por estudiar la sociedad escandinava desde una perspectiva etnográfica. Actualmente, la imagen romántica y legendaria del vikingo se combina con una tendencia que busca acercarse a la realidad sociocultural, económica y política del universo escandinavo.

2. Los vikingos

2.1. ¿Quiénes eran los vikingos?

La historiografía tradicional y la cultura popular, influidas por las fuentes clásicas y las leyendas románticas respectivamente, han dado en numerosas ocasiones una visión parcial y deshumanizada de los vikingos. Los hombres del norte se han visto reducidos a guerreros brutales y casi invencibles, lo que supone la simplificación de un fenómeno de relevancia internacional que tuvo un peso incuestionable en la construcción de Europa. Ciertamente, los vikingos no eran un ejemplo de pacifismo, pero fueron mucho más que guerreros. Saqueadores, marineros, colonizadores, granjeros, pescadores, cazadores o aventureros, los escandinavos erigieron una civilización tan digna de estudio como cualquier otra.

En primer lugar, el propio término *vikingo* está sujeto a controversia. La palabra *vikingo* se usa para referirse a los escandinavos que actuaban en Occidente, mientras

⁴¹ Véase «‘Increíble’ hallazgo de un barco funerario vikingo en Escocia.» *BBC*, 10 de octubre de 2011. <http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/10/111019_video_vikingos_artefactos_il.shtml>

que el concepto *varego*⁴² se reserva para los que actuaban en Rusia o Asia. Según Manuel Espinar, el nombre *vikingo* deriva de *vik* (bahía) y vendría a definir al *hombre de la bahía* (Espinar 2014: 4) que se convierte en pirata. Víctor Álvarez piensa que la etimología del nombre puede tener varios significados, como por ejemplo *hombre del puerto* o *guerrero* (Álvarez 2013: 55). Igualmente, podría hacer alusión a los norteaños que vivían de la pesca y la agricultura. Personalmente, emplearé el término *vikingo* de un modo genérico, aunque recurriré al vocablo *varego* para referirme a los escandinavos que llevaron a cabo sus actividades en la Ruta del Este. Este tema requiere un tratamiento pormenorizado, pero estas breves pinceladas etimológicas pueden servir para dar una idea del carácter polifacético de los vikingos.

El año 793 representa una fecha cómoda para situar el inicio de la Era Vikinga, un periodo de dos siglos y medio cuya cronología suele estimarse entre el año 800 y el año 1050. El fenómeno vikingo debe ser entendido como la eclosión de una serie de precedentes que tienen como detonante el ataque al monasterio de Lindisfarne. Después de todo, los vikingos no aparecieron de la nada. Su historia se entronca con las invasiones germánicas del siglo V, y el posterior periodo de calma y aislamiento que vivió Escandinavia entre los siglos VI y VIII, momento en el que logran recuperarse demográficamente y establecen una cultura aristocrática conocida como *civilización de Vendel*⁴³.

Los hombres del norte, que se unieron en pequeños grupos independientes, liderados por un jefe local, y que embarcaron en sus magníficas naves para dirigirse a otros lugares, tenían un objetivo común: la obtención de tierras y riquezas. *La balanza de pesar la plata picada en una mano, la espada de doble filo en la otra, el vikingo, según las circunstancias, negocia o saquea, roba, incendia, regatea, cambia o captura* (Boyer 2000: 22). Sin embargo, si algo define a los vikingos es su sorprendente capacidad de asimilación en todos los contextos, desde el militar hasta el cultural. Esta es una de las razones que dificultan el estudio de los pueblos del norte, puesto que resulta muy laborioso separar lo puramente escandinavo de lo céltico, germánico, eslavo

⁴² Véase nota número 31.

⁴³ Véase Moreno Espinar, Manuel. Arqueología y cultura material de los vikingos: reflexiones sobre la cuestión. Universidad de Granada, 5 Mar. 2014.

o bizantino⁴⁴. De hecho, los vikingos llegaron a integrarse tanto en las sociedades de recepción que acabaron formando parte indistinguible de las mismas.

Régis Boyer establece cuatro fases sucesivas que caracterizan el movimiento vikingo⁴⁵. La primera fase (800-850) consiste en la sucesión de pequeños golpes de mano contra objetivos vulnerables y ricos (monasterios, abadías, ciudades abiertas...). Durante la segunda (850-900), los vikingos coordinan mejor sus expediciones y aterrorizan a las poblaciones más débiles, obligándolas a negociar en inferioridad de condiciones. Contra las naciones bien organizadas como al-Andalus o Inglaterra mantuvieron un lance menos favorable. La tercera fase (900-980) representa *el momento de las instalaciones y las colonizaciones* (Boyer 2000: 26). Por un lado, colonizan tierras prácticamente deshabitadas como Islandia o Groenlandia. Por otro, ya cuentan con suficientes tropas para instalarse por la fuerza en lugares como Inglaterra, donde llegan a controlar una zona denominada *Danelaw*. Por último, la cuarta fase (980-1050) atañe únicamente a los daneses y a los suecos. Los primeros logran imponerse en Gran Bretaña y Escandinavia durante un breve periodo de tiempo, mientras que los segundos realizan expediciones hacia la lejana Asia sin aparentes resultados.

El mundo de los vikingos estuvo caracterizado por las incursiones, el comercio y la colonización. Su esfera de actividad se extendió mucho más allá de sus tierras de origen en Escandinavia y las tierras costeras del mar Báltico; alcanzaron no sólo el extremo norte de Europa sino también sus límites occidentales, meridionales y orientales (Hall 2008: 7). Durante dos siglos y medio, los hombres del norte llevaron a cabo una expansión que cambiaría para siempre su sociedad y afectaría a las relaciones políticas, sociales y económicas de buena parte del planeta⁴⁶. Los varegos fueron actores indispensables de esta expansión, como demuestran las redes comerciales que establecieron con Bizancio, Rusia o los países árabes. Cabe destacar el comercio de Kiev, que se convirtió en un punto de conexión mercantil entre el mundo escandinavo y Oriente.⁴⁷

⁴⁴ Véase Boyer, Régis. "¿Qué se entiende por vikingos?" *La vida cotidiana de los vikingos* (800-1050). Barcelona: El barquero, 2000.

⁴⁵ *Ibid.*, 23-28.

⁴⁶ Véase Hall, Richard. "¿Quiénes eran los vikingos?" *El mundo de los vikingos*. Madrid: Akal, 2008.

⁴⁷ Consultar el documental: Gardener, Robert. "Barbarians: the vikings". *Barbarians*. DVD-ROM. History Channel. 2004.

Los vikingos fueron también guerreros eficientes, aunque para nada imbatibles. No eran mejores que sus contemporáneos en el campo de batalla y acumularon tantas victorias como derrotas. Estaban especializados en las incursiones rápidas contra zonas vulnerables y solían evitar el choque contra otros ejércitos mejor organizados. La exigencia de tributos a las atemorizadas poblaciones se convirtió en su mejor baza para obtener riquezas sin necesidad de combatir⁴⁸. Desde mi punto de vista, los vikingos destacaron en el campo bélico por dos motivos. El primero se corresponde con su dominio de la guerra psicológica, haciendo del terror su arma más eficaz. El segundo tiene que ver con su capacidad de asimilación, pues supieron implementar las estrategias de sus rivales europeos a su tradición castrense.

Ahora que hemos desmitificado la imagen del luchador invicto y hemos indagado en otras facetas de los vikingos, conviene hacer una distinción entre los daneses, los noruegos y los suecos. Los islandeses acabarían formando su propia república, pero no los incluiremos en este análisis comparativo⁴⁹.

Los daneses estaban mejor organizados que sus compatriotas. Trabajaban en pequeños grupos unidos bajo el mandato de un jefe. Su dios predilecto era Odín, deidad de la astucia, del engaño y de la victoria obtenida estratégicamente. Abandonan pronto las acciones piráticas y se centran en la obtención de parcelas con la intención de trabajarlas como campesinos. Actuaban como soldados cuando era necesario, pero casi siempre recurrían al *Danegeld*, es decir, al tributo impuesto a una población. Dejaron una profunda huella en el este de Inglaterra y en el litoral normando.

Los noruegos destacaban por su espíritu aventurero. Estaban unidos por lazos familiares y representados por el *konnungr*⁵⁰. Su dios preferido era Thor, deidad brutal, bondadosa y compasiva. Organizados en pequeños grupos, se dedicaron al pillaje, pero con intención de instalarse en las nuevas tierras manteniendo un modo de vida semejante al que llevaban en Noruega. Conforman pequeños Estados que dan como resultado interesantes sociedades mixtas. Serán los noruegos quienes desembarquen en Islandia en el año 860 y acaben constituyendo una nueva república.

⁴⁸ Véase Griffith, Paddy. *Los vikingos: el terror de Europa*. Barcelona: Ariel, 2004.

⁴⁹ Los aspectos referidos al carácter y a los dioses han sido extraídos de Boyer, Régis. "¿Qué se entiende por vikingos?" *La vida cotidiana de los vikingos (800-1050)*, *op cit.*, y el resto de contenidos han sido extraídos de Álvarez, Víctor. "Los primeros vikingos." *Los vikingos: Crónica de una aventura*, *op. cit.*

⁵⁰ En palabras de Régis Boyer: [El vikingo] *que reina sobre el fondo de un fiordo o una porción de un valle*. Consultar págs. 28-29.

Los suecos dedicaron la mayor parte de sus esfuerzos al comercio y fueron los escandinavos más pacíficos. La mayoría eran varegos. Su dios favorito era Freyr, deidad que encarna la fecundidad y la fertilidad. Trabajaron como soldados profesionales para los eslavos y acabaron haciéndose con algunas de sus ciudades, instaurando monarquías familiares de carácter hereditario. De este modo, los varegos, también llamados *rus*, pasan a formar parte de la historia fundacional de Rusia.

A pesar de las semejanzas, existen unos patrones comunes que unen a todos los escandinavos. La importancia de la familia, la organización en *land*⁵¹, el uso de una lengua común y el hecho de compartir una misma cultura son factores que revelan la uniformidad de los países nórdicos. Es necesario aclarar que Finlandia queda fuera de esta unidad, no existieron vikingos finlandeses⁵².

En el año 1066 Harald Hadrada de Noruega murió en la batalla de Stamford Bridge (Yorkshire) a manos de los ingleses. Los historiadores han recurrido a este suceso para poner punto y final a la Era Vikinga. Tras 250 años, los vikingos ya formaban parte de las sociedades en las que se habían ido instalando. Los escandinavos establecidos en Normandía eran ahora normandos y habían asumido las costumbres francesas. Del mismo modo, los vikingos asentados en Rusia habían asumido el carácter eslavo. Islandia mantuvo su independencia durante mucho tiempo, pero acabó siendo sometida por los noruegos en el siglo XIII. El mundo había cambiado y los vikingos se habían adaptado a los cambios hasta desaparecer, no sin antes jugar su papel en la construcción de la Europa que comenzaba a despuntar.

2.2. Grandes exploradores: la aventura del Atlántico Norte

Los escandinavos fueron excelentes marineros y magníficos constructores de barcos. Lejos de haber un único modelo de nave vikinga, existían varios tipos que se usaban según el propósito y la zona geográfica que se pretendía transitar⁵³. En cualquier caso, la aventura vikinga habría sido sencillamente imposible sin la fabricación de estos célebres transportes marítimos. Los nórdicos revolucionaron el panorama naval y alcanzaron las costas de Islandia, Groenlandia y América del Norte.

⁵¹ Unidades territoriales en las que los habitantes se agrupan en función de criterios familiares, económicos, políticos e incluso religiosos.

⁵² Boyer, Régis. "¿Qué se entiende por vikingos?" *La vida cotidiana de los vikingos (800-1050)*, op. cit., cap. I.

⁵³ Véase Atkinson, Ian. "La vida y la muerte a bordo de un barco." *Los barcos vikingos*. Madrid: Akal, 1990.

A finales del siglo VIII, los anacoretas irlandeses llegaban a la costa sureste de Islandia. Posiblemente, la historia de la isla es más antigua, aunque no tenemos datos suficientes para afirmar o desmentir la presencia de poblaciones anteriores. La llegada de los nórdicos, durante la segunda mitad del siglo IX, provocó la huida de los monjes irlandeses. Gardar Svavarsson fue el primer escandinavo en circunnavegar la ínsula. *El segundo en arribar, el vikingo Naddod, no iba en busca de Islandia, por lo que no permaneció allí más tiempo del debido* (Jones 1990: 33). Floki lideró el tercer viaje, en el cual se estableció un asentamiento que no duraría mucho a causa del frío. Por esta razón, Floki bautizó aquel territorio con el nombre de *Ísland*, que viene a significar *Tierra del Hielo*⁵⁴. Finalmente, la colonización empezaría a fraguarse con Ingolfr Biornolsson, que instalaría su hogar en la actual Reikiavik.

En el siglo X, Groenlandia pasó a formar parte del marco geográfico nórdico. Erik el Rojo fue su primer explorador y colono: *él la bautizó y se trajo embarcaciones llenas de islandeses para que allí hicieran su hogar* (Jones 1990: 73). Sin embargo, sería Gunnbjorn el primero en avistar la isla, dando vida al rumor que haría posible su posterior conquista. Erik llamó a esta nueva tierra Groenlandia, que se traduce como *Tierra Verde*, para así atraer a los granjeros. Aunque el hielo cubría la mayor parte del territorio, los vikingos pudieron asentarse en las extremidades interiores de los fiordos, donde hallaron verdes pastos. La colonización se convierte en una realidad y los escandinavos empiezan a adentrarse en el frío norte para practicar la caza y la pesca. Debido a su aislamiento, el comercio se convirtió en una necesidad. Exportaban productos como pieles, sogas o colmillos de morsa, e importaban de Noruega bienes indispensables para la supervivencia, como madera, armas manufacturadas, trigo o ropa. La República de Groenlandia conservó su independencia hasta el año 1261, momento en el que quedó subordinada al reino noruego⁵⁵.

La aventura del Atlántico Norte llevó a los vikingos —en su mayoría groenlandeses, aunque hubo también algunos islandeses— hasta el continente americano. Allí, ocuparían una zona llamada Vinlandia⁵⁶, cuya ubicación sigue siendo motivo de debate entre los historiadores. *La saga de los groenlandeses* y *La saga de Erik el Rojo*, pese a ser obras literarias, han servido de punto de partida para la

⁵⁴ Véase Jones, Gwyn. "Islandia." *La saga del Atlántico Norte: establecimiento de los vikingos en Islandia, Groenlandia y América*. Barcelona: Oikos-tau, 1992.

⁵⁵ *Ibíd.*, cap. II.

⁵⁶ Vinlandia o Vinland. Véase nota número 35.

investigación histórica. Helge Ingstad y su mujer Annie Stine, basándose en las sagas mencionadas, en los detalles topográficos y en los consejos de los pescadores locales, llegaron hasta L' Anse aux Meadows, al norte de Terranova. En este lugar, descubrieron casas y otras estructuras de estilo nórdico, lo que les llevó a pensar que habían hallado la Vinlandia de Leik Eriksson⁵⁷. El matrimonio también encontró cuatro *naust*⁵⁸. Respecto a la cronología, las pruebas del carbono 14 databan el asentamiento en el año 1000. Las piezas encajaban a la perfección y los intelectuales empezaban a asimilar la nueva realidad: los escandinavos habían sido los primeros europeos en pisar el territorio norteamericano⁵⁹.

Los hallazgos de L' Anse aux Meadows habían servido para demostrar la presencia vikinga en Terranova, pero ¿era este emplazamiento la famosa Vinlandia? Etimológicamente, Vinlandia puede significar *Tierra de Uvas* o *Tierra de pastos*. Si aceptamos el primer significado, que cuenta con un mayor respaldo, estamos ante un problema: en L' Anse aux Meadows no había uvas. Algunos historiadores creen que los groenlandeses podrían haber confundido estos frutos silvestres con otro tipo de bayas, pero Erik Wahlgren desacredita esta hipótesis alegando que los nortños conocían el polémico alimento demasiado bien como para caer en dicha confusión. Helge Ingstad se dio cuenta del problema y por eso hizo referencia a Vinlandia I —situada en el norte de Terranova— y Vinlandia II —en Nueva Inglaterra, tierra con gran variedad de uvas—⁶⁰. En definitiva, sabemos que la colonia existió, pero todavía no somos capaces de ubicarla en el mapa.

La llegada de los vikingos a América, 500 años antes que Colón, supone una proeza por parte de los marineros nórdicos, pero realmente tuvo un significado mucho más profundo. Disponemos de pruebas que demuestran la existencia de un contacto entre los hombres del norte y los nativos americanos. Por primera vez en la Historia, la humanidad había dado la vuelta al globo⁶¹. El mundo había encogido considerablemente

⁵⁷ Jefe vikingo al que se atribuye la fundación de Vinlandia.

⁵⁸ Cobertizos que los vikingos empleaban para guardar los barcos.

⁵⁹ Información extraída de Wahlgren, Erik. "Arqueología en auge." *Los vikingos en América*. Barcelona: Destino, 1990.

⁶⁰ *Ibid.*, cap.VIII

⁶¹ Véase Fafard, Marc. "Vikingos: Un viaje hacia Nuevos Mundos". DVD-ROM. Sky High Entertainment y Sky Vikings INC. 2004.

a causa de este hito globalizador⁶². Groenlandeses e islandeses realizaron varias expediciones a Norteamérica, pero la lejanía y la conflictiva relación con los aborígenes les hicieron desistir del sueño colonizador.

3. La sociedad vikinga

3.1. Breve aproximación a la sociedad vikinga

En los albores de la Era Vikinga, la sociedad nórdica era eminentemente rural, *a instancias de una aristocracia militar que la mantenía deliberadamente en su sitio: el campo* (Álvarez 2013: 43). La economía escandinava estaba sustentada en la agricultura, especialmente en el caso danés, y en la ganadería, sobre todo en Noruega. La caza, la pesca o la extracción de metales y minerales podrían considerarse como actividades complementarias, aunque muy valiosas. En cuanto a la demografía, había pocas ciudades y las poblaciones, que no solían superar el centenar de habitantes, se hallaban dispersas por el sur de la península escandinava, hecho que dificultaba la trashumancia⁶³.

Los hombres del norte desarrollaron un profundo sentido de la colectividad, guiado por un sentimiento de unidad. Después de todo, el sistema comunitario suponía la única forma de arrostrar la escasez de recursos, el hábitat disperso y las dificultades climáticas. La familia, en su más amplio sentido, era la célula base de la sociedad escandinava. No se limitaba a los parientes consanguíneos, incluía también *a los amigos cercanos y los hermanos jurados, parientes adoptivos, pobres a cargo de la casa, etc* (Boyer 2000: 53). Todos los miembros del clan, cuya cifra podía sobrepasar la cincuentena, dependían del jefe de familia (*husbôndi*) y de su mujer (*husfreyja*), que debían garantizar la suficiencia de recursos. La pobreza de los países nórdicos motivó las expediciones vikingas en busca de bienes que facilitasen su supervivencia.

El mundo vikingo se caracterizó por una fuerte jerarquización que se reflejaba en la existencia de tres estamentos: esclavos, hombres libres y *jarl* o reyes⁶⁴. Para elaborar esta clasificación, los expertos se han basado en las fuentes escritas y en la arqueología

⁶² El término *globalización* empieza a usarse en el último tercio del siglo XX, por lo que hablar de un *hito globalizador* puede parecer anacrónico. Sin embargo, múltiples especialistas hablan de la globalización como una tendencia que empieza con los primeros seres humanos.

⁶³ Véase Álvarez, Víctor. "La sociedad escandinava." *Los vikingos: Crónica de una aventura*, op. cit., 43-48.

⁶⁴ Véase Boyer, Régis. "La sociedad." *La vida cotidiana de los vikingos (800-1050)*, op. cit.

funeraria. Las siguientes líneas tratarán de dar una visión genérica de cada uno de estos grupos sociales.

No tenemos fuentes suficientes para afirmar la existencia de clases sin libertad en la Escandinavia previkinga. Sin embargo, cuando los nórdicos comienzan las incursiones hacen del comercio de esclavos una jugosa fuente de ingresos. El establecimiento de Hedeby (Dinamarca) pasa a ser uno de los principales centros para el tráfico de esclavos, equiparable en este sentido a Bizancio⁶⁵. Los hombres del norte llevaban a los cautivos a sus países de origen para utilizarlos en el trabajo de la granja o los vendían para enriquecerse. Los países árabes pagaban generosas cantidades de plata por la compra de estos prisioneros⁶⁶. Lamentablemente, el esclavismo fue una dinámica habitual entre los siglos que nos ocupan, o sea, del VIII al XI.

Realmente, no sabemos mucho acerca de los esclavos porque parece ser que no tuvieron el honor de ser enterrados en cementerios. Algunos historiadores creen que cuando moría un señor, algunos esclavos se sacrificaban para acompañar al difunto al Más Allá. Desde luego, no podemos considerarlo todavía un hecho histórico, pero hay pruebas que señalan la existencia de esa probabilidad, por ejemplo, el texto legado por el cronista árabe Ibn Fadlan:

Lo que hacen es esto [...] si él [el difunto] es rico, reúnen su riqueza y la dividen en tres partes —una para su familia, otra para proporcionarle ropas, y una tercera parte para el nabidh que beben el día en que la esclava es ejecutada y enterrada junto a su amo [...]. Cuando muere un jefe, su familia pregunta a sus esclavos y esclavas «¿Quién morirá con él?». Entonces una dice «Yo lo haré». Cuando dice eso no puede retractarse [...] casi todas la que acceden son mujeres⁶⁷.

Los hombres libres (*boendr* o *bôndi*) formaban el grupo social mayoritario y el más heterogéneo. Todos ellos tenían como meta enriquecerse. El *boendr* se corresponde con la polifacética figura del vikingo de a pie, es decir, el granjero, pescador, artesano, deportista, escaldo... El escandinavo medio demostró una gran maestría en sus dos ocupaciones principales: la navegación y el comercio. Lógicamente, entre los *bôndi*

⁶⁵ *Ibíd.*

⁶⁶ Véase Graham-Campbell, James. "Sociedad, realeza y guerra." *Orígenes de la cultura escandinava*. Barcelona: Ediciones Folio, 1995.

⁶⁷ *Ibíd.*, 43.

existían varias categorías. Las sagas nos hablan de pequeños y grandes *boendr*, pero entre ambos extremos hubo una masa considerable de *boendr* medianos, que fueron los artífices de los barcos vikingos. La escasa atención que las fuentes han prestado a esta «clase media» se traduce en un escaso conocimiento de la misma, aunque podemos asegurar que jugaron un papel fundamental en la sociedad nórdica. Los grandes terratenientes, procedentes de antiguas y reputadas familias, poseían grandes tierras que eran trabajadas por arrendatarios y, por tanto, contaban con una serie de prerrogativas de las que no disfrutaron los norteños de menor rango. Todos los *boendr* tenían recursos suficientes para poseer parte de un barco. De hecho, esto era lo que los definía como vikingos⁶⁸.

Como hombres libres, los *bôndi* tenían derecho a portar armas y a participar en el *thing*. El *thing* era una asamblea de ámbito regional que se celebraba con asiduidad *para establecer leyes, resolver disputas sobre la tierra y juzgar delitos de violencia y robo. Las decisiones eran tomadas por grupos escogidos* (Graham-Campbell, 1995: 43). Según Régis Boyer, cualquier vikingo podía expresar su opinión y, además, en múltiples ocasiones, los nórdicos llegaron a reprender públicamente al rey. Víctor Álvarez señala que los *bôndi* no veían en el rey una figura representativa. No obstante, añade que las clases dirigentes ejercían un control político y militar sobre el pueblo escandinavo y supieron influir en el sistema asambleario para favorecer sus intereses. Con el paso del tiempo, el poder fue centralizándose en los reyes y el *thing* se convirtió en un órgano dependiente de la monarquía.

Los escandinavos desarrollaron un complejo código moral que se transmitió oralmente de generación en generación. La legislación estaba ligada a la religión, la experiencia y las conductas naturales del ser humano. En consecuencia, reconocían el derecho de venganza. *Las familias de las víctimas tenían el derecho de vengarse directamente sobre el agresor, pero también sobre sus familiares. La clase de venganza estaba totalmente estipulada en sus leyes según la importancia del delito cometido, la categoría social del culpable y la del ofendido, herido o muerto* (Ventura 2007: 103). La venganza de sangre solía ser sustituida por una compensación económica, pero algunos clanes, para mantener su honor, preferían dar muerte al agresor o a algún miembro de su familia. Curiosamente, en las sagas, es la mujer quien suele rechazar la

⁶⁸ Véase Boyer, Régis. "La sociedad." *La vida cotidiana de los vikingos (800-1050)*, op. cit.

compensación económica e intenta convencer al marido de que opté por la venganza de sangre. Otras soluciones legales eran la celebración de un duelo entre el ofensor y el agraviado o el destierro del culpable. El desterrado perdía todas sus posesiones y derechos, de modo que cualquiera podía atentar contra su vida sin ser castigado por ello. Cuando el destierro era temporal quedaba prohibido matar al sujeto en cuestión⁶⁹.

En la cúspide social nos encontramos con los *jarl* y los reyes, figuras que tienden a confundirse. La diferencia entre unos y otros radicaba en el ámbito de actuación. Los *jarl* eran la máxima autoridad legislativa, militar y religiosa de una región⁷⁰. Disponían de salones rectangulares de grandes dimensiones que servían de local de recepción tanto para las reuniones como para los banquetes, eventos que presidían desde su trono. Dirigían los asuntos privados de su territorio y organizaban las levas cuando era necesario. En cambio, los reyes, *nombrados por una mezcla de elección y sucesión* (Álvarez 2013: 45), ni gestionaban los asuntos públicos ni podían legislar. Sus funciones se reducían a la organización de tropas en caso de conflicto armado y a la representación diplomática de cara a otros gobernantes extranjeros⁷¹. El monarca asumió una carga religiosa de notable relevancia, pues *fue el gran sacerdote sacrificador de los ritos correspondientes al público* (Boyer 2000: 65). Con la llegada de soberanos como Harald el de la Hermosa Cabellera u Olav Trygvasson, los regentes del norte, emulando a la monarquía europea meridional, se hicieron más fuertes y ganaron representatividad.

En efecto, la civilización vikinga promovió el esclavismo y estuvo fuertemente estratificada, pero si evitamos juicios anacrónicos comprobaremos que la moralidad nórdica no era más cuestionable que la del resto de sociedades de la época. Además, el sentir comunitario escandinavo no estuvo exento de bondades. La abundancia de pobres e indigentes no hizo que la colectividad se desentendiera de ellos; al contrario, diseñó un sistema rotacional⁷² que consistía en acoger a los desamparados en una casa durante un periodo de tiempo, después pasaban a otra y así sucesivamente.

⁶⁹ Véase Ventura Fernández, María del Mar de. "Sociedad y costumbres sociales." *Vida y costumbres de los pueblos del norte de Europa*. Madrid: Perymat Libros, 2007.

⁷⁰ Los *jarl* más ambiciosos llegaron a controlar varias regiones. Por ejemplo, el *jarl* de Lade terminó siendo el señor del sur de Noruega.

⁷¹ Véase Álvarez, Víctor. "La sociedad escandinava." *Los vikingos: Crónica de una aventura*, op. cit.

⁷² Véase Boyer, Régis. "La sociedad." *La vida cotidiana de los vikingos (800-1050)*, op. cit.

Antes de concluir con esta breve aproximación a la sociedad vikinga, haremos referencia a los niños. La adultez se alcanzaba entre los doce y los catorce años, dependiendo del lugar y la época, e implicaba una serie de responsabilidades ineludibles. Los padres podían educar a sus hijos de forma indulgente o severa, no había un patrón exclusivo. De los jóvenes varones se esperaba que heredasen las creencias y el modelo de virilidad de sus antepasados, mientras que las pequeñas eran educadas en la obediencia y la sumisión⁷³. A pesar de todo, los niños vikingos, como los de cualquier época, disfrutaron de su infancia rodeados de juguetes (por ejemplo, pequeños animales de metal). Desgraciadamente, la mortalidad infantil fue muy elevada en las frías tierras del norte.

3.2. La mujer escandinava

La sociedad vikinga era patriarcal, pero no exclusivamente masculina. Los hombres se ocupaban de los asuntos políticos y públicos, relegando a la mujer al plano doméstico. Aun así, las escandinavas ostentaron una posición social más ventajosa que sus «compañeras» árabes y cristianas. Además, gozaron de cierta autonomía, ya que podían heredar, poseer tierras y divorciarse de sus maridos⁷⁴.

El matrimonio representaba un vínculo sagrado entre dos clanes, los cuales aprovechaban esta unión para ascender en la escala social y beneficiarse económicamente. Se buscaban matrimonios de conveniencia escogidos por el progenitor, lo que contrasta con el derecho al divorcio. Tras la boda, la mujer seguía debiendo lealtad a su padre (más que al marido), conservaba su apellido y seguía siendo propietaria de su dote, por tanto, si el esposo fallecía podía disponer libremente de sus bienes. Aunque el divorcio estaba legalmente admitido, especialmente en caso de afrenta, era una costumbre poco frecuente porque suponía una desventaja económica para el esposo, ya que tenía que devolver la dote. También implicaba una ofensa para ambas familias y una desventaja socioeconómica. Dentro del matrimonio, la mujer nórdica toleró con naturalidad la poligamia y el concubinato, siempre que las concubinas no pretendieran ocupar su lugar en la casa o restarle autoridad⁷⁵.

⁷³ Véase Gibson, Michael. *Vikingos*. Barcelona: Molino, 1989.

⁷⁴ Véase Ventura Fernández, María del Mar de. "Vida familiar y doméstica." *Vida y costumbres de los pueblos del norte de Europa*, op cit.

⁷⁵ *Ibíd.*

De la «escandinava media» tenemos poca información, pero sí sabemos que la señora del clan (*husfreyja*), esposa del jefe de familia, ocupó un lugar primordial en la sociedad vikinga. En ningún momento eran consideradas como meros objetos de placer, se las respetaba y sus consejos eran escuchados con interés. *Cuando su esposo estaba ausente, la familia quedaba a su cargo y llevaba las llaves colgando de su cintura, como signo de autoridad* (Gibson 1989: 22). La *husfreyja*, ayudada por un servicio doméstico que podía ser numeroso, tenía que preparar la comida, velar por el aprovisionamiento de recursos, criar y educar a los niños, cuidar de los pobres y los enfermos, y dedicarse a la tareas de la granja (la lechería, por ejemplo). La señora de la casa era también la guardiana y transmisora de las tradiciones familiares. En sus escasos ratos libres tejía, bordaba o se dedicaba a otros menesteres similares⁷⁶.

La existencia de guerreras vikingas ha sido un tema bastante discutido. En la *Gesta Danorum* de Saxo Grammaticus —monje danés que vivió entre el siglo XII y el XIII— aparecen mujeres que combaten con coraje y destreza junto a sus compatriotas masculinos. También hallamos leyendas en las que las mujeres asumen un rol belicista. En una de ellas, Thor se enfrenta contra unas doncellas guerreras. No contamos con pruebas sólidas que nos permitan afirmar que las escandinavas empuñaron el acero, pero sabemos con toda seguridad que participaron en la colonización. Las referencias de los anales francos o las tumbas de mujeres halladas en el reino de los *rus* confirman esta realidad⁷⁷.

Hemos expresado en varias ocasiones que los vikingos eran capaces de desempeñar hábilmente diversas actividades. A pesar de eso, solo se reconocían cuatro profesiones especializadas, a saber: médico, jurista, herrero y sacerdote⁷⁸. Las mujeres sobresalieron en los campos sanitario y religioso. Por un lado, demostraron su validez como cuidadoras y como cirujanas. Por otro lado, estuvieron muy ligadas al mundo mágico y ritual.

Las fuentes utilizadas para el estudio de las mujeres del norte son básicamente tres: las inscripciones rúnicas, las tumbas y los escritos tardíos⁷⁹. Se descubrió una piedra rúnica en Uppland (Suecia), que trata sobre la peregrinación religiosa de las

⁷⁶ Véase Boyer, Régis. "La sociedad." *La vida cotidiana de los vikingos (800-1050)*, op. cit.

⁷⁷ Véase Ventura Fernández, María del Mar de. "Vida familiar y doméstica." *Vida y costumbres de los pueblos del norte de Europa*, op. cit.

⁷⁸ Véase Boyer, Régis. "La sociedad." *La vida cotidiana de los vikingos (800-1050)*, op. cit.

⁷⁹ Véase Álvarez, Víctor. "La sociedad escandinava." *Los vikingos: Crónica de una aventura*, op. cit.

escandinavas conversas, y otra en Dynna (Noruega), que elogia la habilidad artesanal de las norteñas. Por supuesto, la gran mayoría de inscripciones rúnicas fueron erigidas en honor a hombres.

Como hemos visto, las mujeres podían adquirir un estatus social elevado, tal y como atestiguan varios enterramientos. El barco-tumba de Oseberg es uno de los casos más célebres. En el interior de una cámara funeraria encontramos dos cadáveres femeninos. Puede que uno de ellos pertenezca a la reina Asa y el otro a una esclava. Los sepulcros de varones y mujeres contrastan entre sí. Mientras que los primeros encierran armas y utensilios relacionados con la agricultura o el comercio, los segundos contienen objetos relacionados con el hogar y la vida doméstica.

Por último, las sagas ofrecen un mundo puramente masculino y medieval en el que las mujeres quedan completamente eclipsadas. La *Saga de Laxdaela* es una honrosa excepción, puesto que incluye muchos personajes femeninos de variado carácter, motivo por el que algunos expertos creen que fue escrita por una mujer o que, al menos, estaba dedicada a un público femenino. Los autores cristianos atacarían en sus escritos a las mujeres paganas del norte, criticando su autoritarismo, independencia y permisividad sexual.

En resumen, las vikingas contaron con derechos inimaginables para las mujeres de la Europa cristiana o de los países árabes. La posibilidad de divorciarse o la posesión de un patrimonio les otorgaban un grado de independencia reseñable si tenemos en cuenta el marco histórico en el que estamos inmersos. Desempeñaron un papel capital en la estructura familiar y fueron *en definitiva el alma del hogar* (Ventura, 2007: 125).

4. Cultura, arte y literatura en la civilización vikinga

4.1. La cultura del norte: costumbres, creencias y vida cotidiana de los vikingos

Los intereses de los vikingos no se restringían a la acumulación de botines. Basta con estudiar la vida cotidiana de los pueblos nórdicos para comprobar la riqueza de su patrimonio cultural. Dedicaremos las próximas líneas al estudio de la vida doméstica, las vestimentas, las festividades, las actividades deportivas e intelectuales, y las creencias religiosas de esta apasionante civilización.

Gran parte de nuestro conocimiento acerca de la vida familiar de los vikingos proviene de las posesiones, muchas de ellas de carácter doméstico, halladas en las tumbas a modo de ajuar funerario. Casi todos los utensilios eran elaborados por los propios escandinavos al calor del hogar, lo que revela un modo de vida autárquico. No obstante, algunas herramientas de hierro, así como los peines, broches y collares, eran suministrados por mercaderes ambulantes o se adquirían en la ciudad a cambio de productos agrícolas. Los artículos de lujo (vino, seda o especias, por ejemplo), accesibles solo para los más pudientes, tenían que ser importados⁸⁰.

Si exceptuamos los viajes y las expediciones de los hombres del norte, podemos afirmar que la vida vikinga orbitaba alrededor del hogar⁸¹. *Las familias vikingas dormían, cocinaban y trabajaban en la única habitación de su casa. Los dos objetos más importantes eran el hoyo del fuego para cocinar y el telar para tejer* (Gibson 1989: 18). En resumen, el domicilio suponía un cálido refugio en el que tenían lugar la mayoría de las tareas diarias. Durante las largas noches de invierno, los vikingos se entretenían tocando música, poniendo a prueba su destreza en diversos juegos de mesa o narrando historias de dioses y héroes alrededor del fuego.

El estudio sobre la vestimenta y el aspecto de los vikingos ha resultado muy problemático por la escasez de restos materiales y por el mal estado de conservación de los mismos. A pesar de todo, podemos establecer algunas generalidades que creemos próximas a la realidad. Hay que tener en cuenta la existencia de variantes regionales y la influencia del vestuario extranjero conocido por los vikingos durante sus viajes. La vestimenta masculina consistía en una camisa interior de manga larga, hecha de lino o de lana, que quedaba por encima de las rodillas. Sobre la camisa portaban una túnica con un cinturón o una prenda semejante a un suéter y unos pantalones hasta la rodilla, cubriendo la parte inferior con calzas. Una capa, sujeta al hombro derecho, remataba el conjunto. *Las mujeres llevaban un vestido interior de manga larga y que llegaba hasta el tobillo [...] ligeramente más largo por detrás y que, por lo tanto, arrastraba al andar* (Hall 2008: 37). Sobre el vestido portaban una falda con peto que se ceñía al cuerpo bajo las axilas, con un tirante sobre cada hombro. Encima de lo anterior, podían llevar

⁸⁰ Graham-Campbell, James. "Vida diaria." *Orígenes de la cultura escandinava*, op. cit.

⁸¹ *Ibíd.*

un manto sujeto al cuello mediante una fíbula. El calzado era similar en ambos sexos: botas (altas o bajas) y zapatos sin cordones⁸².

Las celebraciones nórdicas estaban en íntima consonancia con las fuerzas de la naturaleza. Durante la época pagana, las fiestas religiosas contaban con grandes banquetes, organizados por las mujeres, y ceremonias rituales en las que se realizaban sacrificio de animales en honor a los dioses. El carácter sacrílego de estos eventos implicaba la prohibición de portar armas. La fiesta de invierno (*Jól*) fue una de las más importantes. Servía para dar la bienvenida a la nueva estación y para rogar por la fertilidad de los campos. Dejaban parte del banquete en las estancias para los duendes y espíritus que, según la tradición, asistían a estas fiestas con la intención de repartir suerte entre los aldeanos. Los norteños sentían una gran veneración por sus difuntos y los conmemoraban en cada festividad, pero también sentían un gran terror basado en la creencia de que, en caso de que los ritos funerarios no se hubiesen ejecutado correctamente, los muertos podían volver a la vida. Ni siquiera la llegada del cristianismo pudo borrar el pavor de los supersticiosos lugareños⁸³.

Los hombres del norte fueron espléndidos deportistas y verdaderos amantes de la acción. *Desde el momento en que el tiempo y una relativa desocupación debida a la estación lo permitían, los deportes practicados preferentemente eran: el esquí, el patinaje, la lucha, la natación y el tiro con arco* (Boyer 2000: 226). Los escandinavos se vanagloriaron frecuentemente de su pericia como nadadores. Entre los deportes de equipo, destacó el *knattleikr*, un juego de pelota y maza que puede considerarse un antecedente del béisbol o el *cricket*. En cualquier caso, la diversión preferida por los vikingos fue, sin duda, el combate de caballos. Las sagas y las piedras grabadas mencionan infinidad de veces este violento entretenimiento, así como la facilidad con la que degeneraba en una pelea entre hombres de mal perder⁸⁴.

La vida intelectual de los vikingos fue mucho más compleja y heterogénea de lo que los estudios tradicionales pudieron llegar a imaginar. Los pueblos del norte conocieron diversos juegos de mesa que ponían a prueba tanto la inteligencia del

⁸² Véase Hall, Richard. "Vida y cultura vikingas." *El mundo de los vikingos, op. cit.*

⁸³ Ventura Fernández, María del Mar de. "Cultura de los pueblos del norte." *Vida y costumbres de los pueblos del norte de Europa, op. cit.*

⁸⁴ Véase Boyer, Régis. "La vida intelectual." *La vida cotidiana de los vikingos (800-1050), op. cit.*

individuo como su suerte. El *hnefatafl*⁸⁵, conocido en toda Escandinavia, quizás era el juego que más habilidad exigía. Durante los banquetes, los escandinavos escuchaban recitales de poesía o danzaban al ritmo de la música, por lo que no solo se dedicaron a beber hasta perder el conocimiento (hecho que tampoco resultaba extraño). Por desgracia, apenas tenemos datos sobre la música nórdica. Entre los instrumentos que tocaron se encuentran el arpa, la lira, la flauta sencilla, la zampoña y un tipo de violín⁸⁶.

Las runas vikingas, tradicionalmente, se han asociado con signos mágicos. No obstante, los estudios demuestran que, en realidad, eran un medio de comunicación escrito como cualquier otro. Ahora bien, estos símbolos podían tener una finalidad esotérica. El primitivo alfabeto rúnico, denominado *futhark*, data del siglo III y estaba compuesto por veinticuatro caracteres que hacia el año 800, ya en época vikinga, se reduciría a dieciséis caracteres y, posteriormente, aumentaría hasta veintiséis. Las runas se grababan con objetos punzantes sobre piedras, metales, madera u otros soportes de considerable dureza. Conviene mencionar algunas de sus múltiples funciones: conmemoraban sucesos relevantes, honraban a familiares y amigos, detallaban las circunstancias de la muerte de alguien, especificaban los límites de una propiedad, citaban extensas genealogías, expresaban ritos religiosos, trataban cuestiones de orden legislativo o actuaban como protección frente a seres sobrenaturales. En conclusión, suponen un importante documento histórico que nos revela detalles significativos sobre la organización social, las costumbres o la religión de los pueblos escandinavos. El grabado de las runas resultaba sencillo, debido a la simplicidad de sus trazos, pero su interpretación quedó restringida a las élites. La instauración del cristianismo no significó el fin de este sistema de escritura, puesto que siguió utilizándose en algunas zonas rurales de Suecia hasta el siglo XVII⁸⁷.

La religión ocupó un papel capital en la vida diaria de los vikingos y actuó como fuente de inspiración para la producción cultural, artística y literaria. El credo nórdico, que se entronca con las creencias de los antiguos pueblos germánicos, poseía un importante trasfondo existencial que bien podría encuadrarse dentro de la filosofía

⁸⁵ No conocemos bien las reglas de este juego, pero parece ser que enfrentaba a dos ejércitos (representados por piezas) cuyas fuerzas eran desiguales. El ejército más pequeño debía defender a su rey del asedio de las numerosas tropas enemigas.

⁸⁶ Graham-Campbell, James. "Vida diaria." *Orígenes de la cultura escandinava*, op. cit.

⁸⁷ Véase a) Boyer, Régis. "La vida intelectual." *La vida cotidiana de los vikingos (800-1050)*, op. cit. y b) Ventura Fernández, María del Mar de. "Cultura de los pueblos del norte." *Vida y costumbres de los pueblos del norte de Europa*, op. cit.

fatalista. Los hombres y las mujeres del norte no solo creyeron fervientemente en el destino, sino que mostraron verdadera pasión por este tema. La mayor parte de la información sobre la religión y la mitología de la antigua Escandinavia proviene de Islandia.

El panteón divino vikingo cuenta con numerosos dioses como Odín —dios principal de la mitología escandinava, de ahí que se le conozca como *padre de todos*—, Thor —es el dios más popular y el que más relatos protagoniza— o Frey —dios de la fertilidad y la salud—; y con múltiples diosas como Frigga —diosa del hogar y los matrimonios—, Idunn —diosa de la belleza y la juventud— o Freya —que complementaba a su hermano Frey como diosa del amor y de la fecundidad—. Los guerreros que morían en combate tras mostrar su valor, ascendían al Asgard, la morada de los dioses, y, si las deidades así lo determinaban, podían entrar en el Valhalla⁸⁸, donde esperarían la llegada del Ragnarök en compañía del mismísimo Odín⁸⁹.

El Ragnarök (*muerte de los dioses*) es la batalla final entre las fuerzas del bien, representadas por los dioses y los *einhejer*⁹⁰, y las fuerzas del mal, encarnadas por el pérfido dios Loki y una horda de monstruosas criaturas⁹¹. Lamentablemente, el destino ya está escrito: los dioses caerán, el Sol y la Luna serán devorados por los lobos Sköll y Hati, y los nueve mundos⁹² quedarán reducidos a cenizas. Sin embargo, la vida retornará gracias a los dioses que sobrevivieron al Ragnarök y a una pareja humana, cuyos nombres son Lif y Lifthrasir, que se encargaría de repoblar la tierra.

4.2. El arte vikingo

Los herreros vikingos o *smidr* eran en realidad artesanos capaces de trabajar distintos materiales y fabricar objetos de tal belleza que, pese a tener un sentido práctico, pueden ser considerados obras de arte. *Los antiguos escandinavos no diferenciaban la habilidad manual profesional del sentido artístico propiamente dicho* (Cohat 1990: 103). En cierto modo, cada campesino era su propio herrero, pero para los

⁸⁸ Según la mitología nórdica, el Valhalla era un enorme salón donde los caídos en combate dedicaban el día a luchar y la noche a festejar. El combate diurno no era un mero entrenamiento, sino una batalla real en la que los contendientes podían experimentar una muerte temporal. Por la noche, se producía una suerte de resurrección y los guerreros celebraban un banquete junto a Odín.

⁸⁹ Véase Velasco, Manuel. *Breve historia de los vikingos. Versión extendida, op. cit.*

⁹⁰ Los guerreros que viven en el Valhalla.

⁹¹ Véase Grant, John. "El Ragnarök." *Los vikingos: cultura y mitología*. Köln: Taschen Benedikt, 2008.

⁹² Los vikingos creían en la existencia de nueve mundos conectados a través de un fresno llamado *Yggdrasil*.

trabajos más ambiciosos resultaba indispensable recurrir a una mano de obra especializada, es decir, a los *smidr*⁹³. Los artesanos trabajaban en un taller para vender sus productos u ofrecían sus servicios en los distintos pueblos y granjas. El conjunto de herramientas que usaban estos especialistas apenas ha cambiado con el paso del tiempo. De hecho, un artesano actual encontraría útiles estas herramientas.

Los *smidr* eran artistas polifacéticos. Construyeron las embarcaciones y los edificios, forjaron lujosas joyas y armas bellamente decoradas, *realizaron magníficos bajorrelieves y grabados sobre la madera de sus embarcaciones y otros objetos* (Gibson 1989: 26). Bajo el mandato de los jefes locales, dispuestos a encargarse de objetos artesanales de carácter religioso con motivos propagandísticos, elaboraron hermosas obras como la piedra de Tjängvide, la cruz de piedra de Andreas o el grabado de Ramsund. La primera puede que represente la bienvenida al Valhalla, y las otras dos narran episodios de la vida del legendario héroe Sigurd⁹⁴.

Ahora que hemos analizado la figura del *smidr*, conviene resaltar algunas de las características principales del arte vikingo⁹⁵. La primera característica, como hemos visto, se basa en la combinación entre funcionalismo y estética. Así, un broche con una decoración extraordinaria sigue sirviendo para unir dos lados de un vestido. Otra característica digna de mención sería el gusto por el movimiento y el dinamismo, la ausencia total de elementos estáticos. Resulta frecuente encontrar animales en movimiento, realizando contorsiones imposibles hasta hacerse irreconocibles. La tercera característica consiste en la interacción recíproca entre el arte escandinavo y el arte de otros pueblos. Podemos encontrar influencias nórdicas en el arte celta o eslavo y viceversa. La última característica hace alusión a la búsqueda del equilibrio entre el simbolismo y el realismo, aunque suele predominar el primero. Uno de los ejemplos más comunes del arte vikingo eran las piedras rúnicas, cuyas inscripciones poseen *un indiscutible valor artístico, dado que la mayor parte, o bien forman como una serpiente que se muerde la cola, o bien están dispuestas alrededor de motivos decorativos, incluso con representaciones de diversos hechos* (Boyer 2000: 239).

Durante los casi tres siglos que duró la Era Vikinga hubo un motivo que dominó la escena artística. Se trataba de la *figura agarradora* (Hall 2008: 177), una bestia que

⁹³ Véase Cohat, Yves. *Los vikingos*. Madrid: Aguilar, 1990.

⁹⁴ Véase Hall, Richard. "Expresiones de la identidad: religión y arte." *El mundo de los vikingos*, op. cit.

⁹⁵ Véase Boyer, Régis. "La vida intelectual." *La vida cotidiana de los vikingos (800-1050)*, op. cit.

experimentó un sinnúmero de transformaciones a lo largo del tiempo hasta el punto de que, en muchas ocasiones, resultaba imposible averiguar a qué familia del reino animal pertenecía. El carácter abstracto de las obras y las referencias crípticas no facilitan la tarea del observador. La extraña criatura cambiaba su aspecto en función del estilo que predominaba en ese momento. En la época vikinga, existieron seis estilos sucesivos que no presentaban grandes modificaciones entre sí.

En el barco de Oseberg, enterrado en el año 834, podemos contemplar una imagen de la bestia agarradora, cuyo nombre responde a la forma en que se aferra a sí misma, o quizás a un animal adyacente o al marco en el que se encuadra. A mediados del siglo IX, el gusto artístico escandinavo vira hacia el estilo de Borre, caracterizado por la elaboración de entrelazados extendidos y simétricos, y el peculiar ser sigue formando parte del repertorio decorativo. Entre finales del siglo IX y mediados del siglo X, la fiera se introduce en el estilo de Jellinge, cuyas representaciones presentan formas ondulantes que se enroscan. Entre 950 y 1000, predomina el estilo de Mammen, cuyo nombre se debe a la fantástica hacha descubierta en la tumba de un aristócrata del mismo nombre. En la cabeza del hacha aparece nuevamente el misterioso animal, pero esta vez se define con una doble línea de contorno y unas espirales que unen las piernas con el cuerpo. Durante la primera mitad del siglo XI, el estilo Ringerike triunfa tanto en Escandinavia como en Inglaterra. Las espirales conservan su importancia y la figura sigue definida por una línea de doble contorno, pero el entrelazado muestra una mayor elegancia⁹⁶.

4.3. La literatura nórdica

Da la sensación de que la literatura nórdica no ha disfrutado del mérito que le corresponde, al menos en el ámbito mediterráneo. Ciertamente, el hecho de que los vikingos tuviesen una literatura oral, que se transmitía de generación en generación y que entroncaba con la tradición germánica, dificulta el estudio. Sin embargo, a partir del siglo XII y, sobre todo, durante el siglo XIII, los islandeses lograron recopilar gran parte de la tradición germano-escandinava en textos como las Eddas o las sagas. ¿Han sido justamente valorados estos textos? Parece ser que no. De hecho, Borges plasmó la marginalidad padecida por esta literatura en su obra *Antiguas literaturas germánicas*:

⁹⁶ Véase Hall, Richard. "Expresiones de la identidad: religión y arte." *El mundo de los vikingos, op. cit.*

Para la historia universal, las guerras y los libros escandinavos son como si no hubieran sido; todo queda incomunicado y sin rastro, como si acontecieran en un sueño o en esas bolas de cristal que miran los videntes. En el siglo XII [siglo XIII más bien], los islandeses descubren la novela, el arte de Cervantes y de Flaubert, y ese descubrimiento es tan secreto y tan estéril, para el resto del mundo, como su descubrimiento de América⁹⁷.

A finales del siglo VIII, surge en Noruega la poesía escáldica, cuyo apogeo tendrá lugar entre los siglos IX y X. Aunque los primeros escaldos eran noruegos, serían los islandeses quienes trabajarían con mayor fervor este género, siendo también responsables de su conservación hasta el siglo XIV. Los poetas o bien dependían de un señor, o bien viajaban de corte en corte ofreciendo sus servicios. Recitaban los poemas de memoria ante un público deseoso de escuchar la Historia de su pueblo⁹⁸. La poesía escáldica se caracteriza por la complejidad de las rimas y la aliteración de las formas. Las reglas de versificación, vocabulario y sintaxis son estrictas, pero el orden de las palabras, pese a la severa inflexión de la lengua, goza de gran libertad⁹⁹. La poética nórdica sigue *un principio según el cual no se deben designar cosas y seres por su nombre* (Boyer 2000: 250), por eso recurría al *kenningar*¹⁰⁰ y a otros manierismos. Con la llegada del cristianismo, la poesía escáldica recibe el influjo de la literatura europea e incorpora nuevos elementos.

La Edda poética, cuyo autor es anónimo, y la Edda prosaica, escrita por Snorri Stúrluson, constituyen las fuentes más relevantes de la mitología y las leyendas escandinavas y germanas¹⁰¹. La Edda menor o Edda prosaica fue escrita en torno al año 1225. La obra es un tratado *dirigido a los jóvenes poetas en el que [el autor] les enseña los recursos del lenguaje poético y las normas métricas, analizando y comentando las diferentes clases de metros, y explicando las historias y leyendas mitológicas que aparecen en los textos poéticos* (Ventura 2007: 161). En cambio, la Edda mayor o Edda poética es una colección de poemas ubicados cronológicamente entre el siglo VIII y el siglo XII. Los poemas se dividen en dos temáticas: mitológica, que trata sobre los

⁹⁷ "Sagas islandesas." *El País*, 1 de mayo de 2004. <http://cultura.elpais.com/cultura/2007/07/19/actualidad/1184796003_850215.html>

⁹⁸ Véase Ventura Fernández, María del Mar de. "Cultura de los pueblos del norte." *Vida y costumbres de los pueblos del norte de Europa*, op. cit.

⁹⁹ Boyer, Régis. "La vida intelectual." *La vida cotidiana de los vikingos (800-1050)*, op. cit.

¹⁰⁰ Véase nota número 15.

¹⁰¹ Territorio Vikingo. "Codex Regius/Edda poética." 26 Feb. 2012. <http://eldrakkar.blogspot.com.es/2012/02/edda-poetica.html> [Consultado: 1 Sept. 2014].

dioses germánicos y nórdicos, y heroica, que versa sobre las historias de grandes héroes como Sigurd¹⁰².

Sin duda, las sagas son los textos literarios más conocidos. Redactadas por los islandeses durante el siglo XIII, pueden considerarse como un conjunto de narraciones en prosa, aunque encontramos poemas que se intercalan con el relato, que tratan acerca de los sucesos acontecidos durante la época vikinga. En un principio, abarcan episodios históricos con cierta verosimilitud, pero los temas fantásticos y legendarios irían ganando fuerza hasta convertirse en seña de identidad de estas obras¹⁰³. Existieron cinco tipos de sagas: sagas de obispos, sagas de reyes, sagas de islandeses, sagas de los tiempos antiguos y sagas caballerescas¹⁰⁴.

La *Saga de Egil Skallagrimson* se encuadra dentro de las sagas islandesas, quizás el género literario más reconocido, y supone uno de los grandes hitos de la literatura nórdica. Fue escrita por Snorri Stúrluson y narra las hazañas del poeta guerrero Egil. En esta obra encontramos un poema escáldico del propio Skallagrimson, denominado «La pérdida irreparable de los hijos». Los versos de este poema son un ejemplo representativo de la calidad literaria que desplegaron los hombres del norte: «Mi linaje ya se hunde/en la decadencia/en un bosque repleto/de árboles caídos;/hondo dolor sufre/quien saca del lecho/al pariente caído/y lo lleva a su tumba¹⁰⁵.»

Los vikingos fueron grandes poetas y magníficos narradores de historias. Heredaron la tradición cultural germánica y continuaron con su desarrollo haciéndola escandinava. Como la transmisión cultural era de tipo oral, no contamos con textos escritos, salvo que tengamos en cuenta los grabados. No obstante, las historias de la antigua Escandinavia no se perdieron gracias al esfuerzo de los autores islandeses que, casi dos siglos después de que los vikingos desapareciesen, decidieron poner su pluma al servicio de la memoria histórica. En los últimos años, se ha incrementado considerablemente el número de sagas traducidas al castellano¹⁰⁶.

¹⁰² Véase Ventura Fernández, María del Mar de. "Cultura de los pueblos del norte." *Vida y costumbres de los pueblos del norte de Europa, op. cit.*

¹⁰³ *Ibíd.*

¹⁰⁴ Literatura Nórdica Medieval. "Las Sagas." https://sites.google.com/site/literaturanordica/las_sagas [Consultado: 1 sept. 2014].

¹⁰⁵ Véase Ventura Fernández, María del Mar de. "Cultura de los pueblos del norte." *Vida y costumbres de los pueblos del norte de Europa, op. cit.*

¹⁰⁶ Véase Ibáñez Lluch, Santiago (Ed.). *Sagas islandesas de los tiempos antiguos*. Madrid: Miraguano, 2007.

Conclusiones

En marzo de 2014 se celebraban en la Universidad de Granada las *Primeras Jornadas sobre Cultura Vikinga*. Las distintas exposiciones trataron temas tan diversos como las rutas de comercio establecidas por los nórdicos, la relación entre los países escandinavos y al-Andalus o la importancia de la literatura islandesa. A pesar de la heterogeneidad temática, existió un denominador común: la voluntad de humanizar a los vikingos, desligándolos de la figura del guerrero sanguinario. Además, todos los expertos coincidían en el hecho de que en España apenas se había trabajado sobre los vikingos y, en consecuencia, la bibliografía era bastante escasa. Por tanto, estamos ante una senda investigadora poco transitada en nuestro país y ante una nueva forma de estudio, más comprometida con el humanismo. El presente ensayo nace con la ilusión de aportar contenidos y reflexiones que permitan seguir construyendo en esta dirección.

En primer lugar, considero esencial preguntarse por qué, tanto en el imaginario popular como en buena parte de la comunidad académica, los vikingos se asocian con la violencia o, en el mejor de los casos, con la navegación. ¿Por qué no relacionarlos con la poesía escáldica o con la filosofía fatalista? Para resolver este enigma conviene examinar el mundo vikingo bajo dos miradas: una externa y otra profunda. Por mirada externa, me refiero a la percepción que otras sociedades han tenido acerca de los hombres del norte desde el medievo hasta nuestros días, mientras que la mirada profunda haría alusión al análisis que los estudiosos actuales hacen de la sociedad nórdica, intentando ahondar en ella sin faltar a los principios de rigurosidad y objetividad.

Las crónicas medievales son una fuente muy valiosa desde el punto de vista histórico y nos ayudan a entender cómo ha ido configurándose la imagen del vikingo desde la perspectiva de otras culturas de la época. Cuando consultamos las escuetas crónicas de los reinos cristianos, nos damos cuenta de que las referencias a los vikingos son breves y solo hablan de sus violentas incursiones. Los hombres del norte aprovecharon la inestabilidad de los gobiernos y la vulnerabilidad de los monasterios para hacerse con tierras y riquezas. Por tanto, no debe resultarnos extraño que los cronistas cristianos esgrimiesen sus plumas para demonizar a los nortehijos. En cambio, las crónicas de al-Andalus, más prolijas y verosímiles, muestran otro punto de vista. Los textos hispano-musulmanes ofrecen detalles sobre las costumbres de los nórdicos y

reconocen su habilidad comercial, así como su talento diplomático. Obviamente, cuando los escandinavos asediaron Sevilla, a mediados del siglo IX, los cronistas andalusíes pusieron de relieve la crueldad del fiero invasor. No obstante, los acuerdos políticos y comerciales silenciaron el entrechocar del acero, al menos durante un tiempo. El viaje de al-Ghazal a territorio vikingo es un buen ejemplo para ilustrar los intercambios pacíficos entre ambos pueblos, aunque deja entrever la tendencia chovinista de los historiadores musulmanes. Después de todo, la historiografía era una herramienta en manos de los poderosos, hecho que no banaliza muchas de sus aportaciones.

En el siglo XIX, el estudio de los vikingos experimenta un impulso significativo, pero habrá que esperar hasta la segunda mitad del siglo XX para que logre zafarse del control estatal. A lo largo del siglo XX, la imagen despótica que esbozó el cristianismo empieza a difuminarse, pero no llega a desaparecer. Actualmente, en nuestra sociedad predomina la imagen legendaria del vikingo, asociada a la figuración del guerrero invicto o del aventurero romántico. Sin embargo, comienza a brotar con fuerza una tendencia que aboga por el rigor histórico y empieza a interesarse por la realidad sociocultural de los nortños. Esta transición puede observarse en la literatura y en el cine. En un principio, los libros y películas plasmaban mundos maravillosos inspirados en la mitología y las leyendas escandinavas, pero paulatinamente van incorporando elementos realistas y de tipo antropológico, también extraídos de los pueblos del norte.

Ahora que hemos examinado a los vikingos haciendo uso de la mirada externa, regida por la alteridad y el subjetivismo, conviene recurrir a la mirada profunda, o sea, a la visión del historiador que se sumerge en el cosmos de los antiguos escandinavos sin caer en el romanticismo ni en juicios de valor anacrónicos. Hemos de saber que la sociedad nórdica presentaba una gran heterogeneidad, pero quedaba unida por una serie de lazos fraternales entre los que se encuentran la lengua, la religión o el sistema familiar. Su valor como civilización es intachable. De los vikingos, hemos de resaltar ante todo su carácter polifacético. En efecto, fueron guerreros eficaces —aunque acumularon tantas victorias como derrotas en el campo de batalla—, excelentes marineros y audaces aventureros; pero también fueron granjeros, pescadores, cazadores, poetas o artesanos. Revolucionaron el panorama naval de su época y, embarcados en sus naves, descubrieron la ruta del Atlántico Norte, que les llevaría más allá del mundo conocido. No solo colonizaron Islandia y Groenlandia, sino que alcanzaron las costas de Norteamérica. Allí, se encontraron con la población autóctona y, de forma inconsciente,

protagonizaron un hito histórico: la Humanidad había dado la vuelta al mundo por primera vez en la Historia.

La sociedad vikinga era eminentemente rural. Puede que la historiografía tradicional o los rumores legendarios inviten a imaginar un pueblo de aguerridos guerreros, pero resulta más realista concebir una aldea de granjeros. Era el campesino «común» quien navegaba hasta otros territorios para obtener riquezas, ya fuese mediante la balanza de pesar plata o mediante el hacha. La sociedad escandinava, como todas, tuvo sus luces y sus sombras. Por un lado, los vikingos acumularon buena parte de su fortuna a través de la venta de esclavos. Por otro lado, desarrollaron un programa social de ayuda orientado a sus compatriotas más desfavorecidos. En todo caso, los hombres del norte no fueron más crueles que sus contemporáneos. Merece la pena detenerse en el estudio sociológico de la mujer. Sin duda, la sociedad nórdica era patriarcal —recordemos que estamos hablando de los siglos IX, X y XI—, pero las vikingas ocuparon una posición más privilegiada que sus semejantes árabes y cristianas. La perspectiva de género supone un campo de estudio novedoso, pero el abanico temático se va ampliando constantemente. Los estudios más recientes están empezando a tratar cuestiones como la homosexualidad o el suicidio.

El ensayo concluye con una reivindicación del patrimonio cultural, artístico y literario de los vikingos. No se busca la exaltación, sino el reconocimiento. La cultura nórdica estuvo muy influida por la religión, base de su saber filosófico o de sus festividades. De hecho, puede que la mitología y las leyendas escandinavas conformen la huella más visible de los vikingos en la actualidad. La escritura rúnica, los juegos de mesa o las actividades deportivas formaban parte de la vida cotidiana, que cada vez despierta un mayor interés entre los investigadores. Cabe señalar que los escandinavos no distinguían entre arte y artesanía. Funcionalidad y estética siempre iban unidas en la elaboración de un objeto. En cuanto a la literatura, los nórdicos transmitieron sus poemas y relatos de generación en generación a través de la oralidad. Este valioso compendio dio lugar a las Eddas y a las sagas escritas por los islandeses en el siglo XIII, cuyo valor literario no ha alcanzado aún la posición que merece.

Antes de concluir, quisiera aclarar que los nórdicos ni aparecieron de repente ni desaparecieron sin explicación alguna. La Era Vikinga supone la eclosión de un conjunto de movimientos previos que se venían fraguando siglos atrás. Para explicar la

desaparición de los vikingos es indispensable comprender el fenómeno de asimilación. En sus innumerables viajes, los vikingos establecieron una red de influencias recíprocas con otros pueblos. Este intercambio cultural denotaba su capacidad de imitar elementos foráneos y adecuarlos a su estilo de vida. Sin embargo, los escandinavos terminaron por asentarse lejos de su patria original y asimilaron las costumbres de las sociedades de acogida hasta el punto de integrarse completamente con la población autóctona. Por ejemplo, los vikingos establecidos en Normandía pronto pasaron a ser normandos.

A pesar de su fama, la civilización vikinga sigue siendo una gran desconocida en muchos aspectos. Los avances en los métodos de estudio y el progreso de las técnicas arqueológicas, junto con las facilidades que ofrece internet para consultar documentos de todo el mundo, constituyen herramientas capaces de alentar la labor de investigación. Ahora tenemos los recursos para acercarnos a la realidad histórica de los pueblos del norte, dejando atrás esquemas oscurantistas y viejos prejuicios. El eco del legado vikingo sigue resonando, permanece a la espera de ser rescatado por aquellos que tengan la voluntad de escuchar.

Bibliografía

- Álvarez, Víctor. *Los vikingos: Crónica de una aventura*. Madrid: Silex, 2013.
- Atkinson, Ian. *Los barcos vikingos*. Madrid: Akal, 1990.
- Boyer, Régis. *La vida cotidiana de los vikingos (800-1050)*. Barcelona: El barquero, 2000.
- Cano, Jesús. "Al Gazal: de Bizancio al país de los vikingos." *El viajero histórico* [Cuaderno coleccionable, publicado junto con "El legado andalusí: una nueva sociedad mediterránea"]. Fundación El legado Andalusí: Granada 2007.
- Clements, Jonathan. *Breve historia de los vikingos*. Barcelona: Ediciones B, 2005.
- Cohat, Yves. *Los vikingos*. Madrid: Aguilar, 1990.
- Ventura Fernández, María del Mar de. *Vida y costumbres de los pueblos del norte de Europa*. Madrid: Perymat Libros, 2007.
- Fafard, Marc. "Vikingos: Un viaje hacia Nuevos Mundos". DVD-ROM. Sky High Entertainment y Sky Vikings INC. 2004.
- G. Campo, Mariano (Ed.). *Al-Ghazal y la embajada hispano-musulmana a los vikingos en el S.IX*. Madrid: Miraguano, 2002.
- Gardener, Robert. "Barbarians: the vikings". *Barbarians*. DVD-ROM. History Channel. 2004.
- Gibson, Michael. *Vikingos*. Barcelona: Molino, 1989.
- Graham-Campbell, James. *Orígenes de la cultura escandinava*. Barcelona: Ediciones Folio, 1995.
- Grant, John. *Los vikingos: cultura y mitología*. Köln: Taschen Benedikt, 2008.
- Griffith, Paddy. *Los vikingos: el terror de Europa*. Barcelona: Ariel, 2004.
- Hall, Richard. *El mundo de los vikingos*. Madrid: Akal, 2008.
- Ibáñez Lluch, Santiago (Ed.). *Sagas islandesas de los tiempos antiguos*. Madrid: Miraguano, 2007.
- Jones, Gwyn. *La saga del Atlántico Norte: establecimiento de los vikingos en Islandia, Groenlandia y América*. Barcelona: Oikos-tau, 1992.
- Morales Romero, Eduardo. *Historia de los vikingos en España: Ataques e incursiones contra los reinos cristianos y musulmanes de la Península Ibérica en los siglos IX-XI*. Madrid: Miraguano, 2004.
- Moreno Espinar, Manuel. Arqueología y cultura material de los vikingos: reflexiones sobre la cuestión. Universidad de Granada, 5 Mar. 2014.
- Stúrluson, Snorri. *Edda Menor*. Madrid: Alianza Literaria, 2008.
- Tibi, Amin. "The vikings in arabic sources." *Islamic studies* 35/2 (1996): 211-217.

Velasco, Manuel. *Breve historia de los vikingos. Versión extendida*. Madrid: Nowtilus, 2012.

Wahlgren, Erik. *Los vikingos en América*. Barcelona: Destino, 1990.

Winroth, Anders. *The conversion of Scandinavia: Vikings, merchants, and missionaries in the remaking of Northern Europe*. USA: Yale University Press, 2012.

"Descubierto un tesoro vikingo en Inglaterra gracias a un detector de metales." *El País*, 19 de julio de 2007. <http://cultura.elpais.com/cultura/2007/07/19/actualidad/1184796003_850215.html>

"Hallazgo único: Encuentran en Dinamarca un tesoro con monedas árabes del siglo XI." *RT*, 6 de mayo de 2014. <<http://actualidad.rt.com/cultura/view/127300-hallazgo-dinamarca-tesoro-monedas-arabes-siglo-xi>>

"'Increíble' hallazgo de un barco funerario vikingo en Escocia." *BBC*, 10 de octubre de 2011. <http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/10/111019_video_vikingos_artefactos_il.shtml>

"Sagas islandesas." *El País*, 1 de mayo de 2004. <http://cultura.elpais.com/cultura/2007/07/19/actualidad/1184796003_850215.html>

Webgrafía

Biografías y Vidas. "John Ronald Reuel Tolkien." 2004. <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/t/tolkien.htm> [Consultado: 23 Jul. 2014].

Filmaffinity. 2002. <http://www.filmaffinity.com/es/main.html> [Consultado: 25 Jul. 2014]

IGN. 2003. <http://es.ign.com/> [Consultado: 25 Jul. 2014]

IMDB. 1990. <http://www.imdb.com/> [Consultado: 25 Jul. 2014].

Literatura Nórdica Medieval. "Las Sagas." https://sites.google.com/site/literaturanordica/las_sagas [Consultado: 1 Sept. 2014].

Territorio Vikingo. "Codex Regius / Edda poética." 26 Feb. 2012. <http://eldrakkar.blogspot.com.es/2012/02/edda-poetica.html> [Consultado: 1 Sept. 2014].

Vandal.1997. <http://www.vandal.net/> [Consultado: 25 Jul. 2014].

Vikings. 2014. <http://www.history.com/shows/vikings> [Consultado: 25 Jul. 2014].